

**Universidad Autónoma de Baja California
Instituto de Investigaciones Sociales**



Emilia Cristina González Machado

Presenta:

ACTIVIDADES Y LUGARES DE TIEMPO LIBRE EN JÓVENES

ESTUDIANTES: EL CASO DE MEXICALI

Tesis para obtener el grado de Maestría en Ciencias Sociales

Directora de tesis:

Dra. Luz María Ortega Villa

Mexicali Baja California, junio de 2009.

A propósito del tiempo libre....dedico este trabajo a Marcos y Oliviapor jugar y
crear

A propósito de jóvenes....a Viridiana González...porque sigue en su lucha

A Ernesto Santillán por su ternura

A mi familia

Agradecimientos

Agradezco a la Dra. Luz María Ortega Villa por aceptar ser mi directora de tesis, por la paciencia y el apoyo que brindó para continuar y concluir este escrito.

Al Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California por el apoyo brindado durante la realización de mis estudios a través del comité de posgrado, en especial a la Dra. Margarita Barajas por las retroalimentaciones detalladas a los avances de mi trabajo.

Al Dr. Pablo Jesús González Reyes, Dr. David Fuentes Romero, Dr. Agustín Sáñez Pérez, por autorizar y facilitar el uso de una base de datos que trabajaron anteriormente (junto con otros investigadores e investigadoras) para otro estudio.

Al Centro de Investigaciones Culturales-Museo de la Universidad Autónoma de Baja California por brindarme un espacio académico y docente durante mis estudios, va en especial para el Dr. Raúl Balbuena Bello por orientarme a clarificar mis ideas sobre el tema de investigación.

TABLA DE CONTENIDOS

| | |
|---|----|
| Dedicatoria | |
| Agradecimientos | |
| Resumen | 7 |
| Antecedentes | 9 |
| Justificación | 17 |
| Planteamiento del problema | 20 |
| Preguntas | 21 |
| Objetivo general | 22 |
| Objetivos específicos | 22 |
| Hipótesis | 22 |
| Metodología | 23 |
| CAPÍTULO I El tiempo libre de los jóvenes | |
| 26 | |
| 1.1 Aspectos históricos | 26 |
| 1.2 Los conceptos | 27 |
| 1.3 Lugares de recreación juvenil | 31 |
| 1.4 Sobre el tiempo libre y el ocio | 39 |
| 1.5 Funciones del tiempo libre | 42 |
| 1.6 Categorización de las actividades del tiempo libre | 48 |
| 1.7 Tiempo libre de jóvenes estudiantes | 51 |
| CAPÍTULO II Actividades y lugares de tiempo libre de los jóvenes estudiantes de Mexicali. | |
| | 55 |

| | |
|---|----|
| 3.1 Caracterización de las actividades de tiempo libre | 55 |
| 3.2 Caracterización de lugares de actividades de tiempo libre | 64 |
| Conclusiones | 73 |
| Referencias | 75 |
| Anexos | 85 |

Índice de cuadros y gráficas

| | |
|-----------|----|
| Cuadro 1 | 14 |
| Cuadro 2 | 56 |
| Cuadro 3 | 57 |
| Cuadro 4 | 61 |
| Cuadro 5 | 63 |
| Cuadro 6 | 65 |
| Cuadro 7 | 69 |
| Gráfica 1 | 66 |
| Gráfica 2 | 67 |
| Gráfica 3 | 67 |

Resumen

En el presente trabajo se identifican y caracterizan las actividades de tiempo libre así como el uso de lugares para la realización de dichas actividades por parte de jóvenes estudiantes de la ciudad de Mexicali, Baja California, con el propósito de aportar elementos para un mejor conocimiento sobre el uso del tiempo libre de la población mencionada, a partir del manejo de información contenida en la base de datos del *Estudio sociológico de factores de riesgo asociado a entornos de conflicto en B. C.* (González, P., Fuentes, D., Sandez, A., Varela, O., 2006).

Las hipótesis de este trabajo son, 1) las actividades de tiempo libre que realizan los jóvenes son mayoritariamente de tipo social, 2) el lugar que utilizan para dichas actividades son los llamados *antros* y, 3) los jóvenes estudiantes muestran diferencias en las actividades de tiempo libre con respecto a edad, sexo y nivel educativo. Es un estudio de corte cuantitativo, exploratorio y correlacional, que tiene como unidad de análisis a los jóvenes estudiantes de secundaria, preparatoria y universidad de Mexicali Baja California, con edades de 13 a 29 años.

Las consideraciones que aquí se plantean no pretenden hacer proyección poblacional, sin embargo al someter a prueba de hipótesis la asociación entre las variables se hace análisis inferencial y se tiene un 95% de confiabilidad. A través de la revisión de los datos fue posible identificar que los jóvenes comparten algunas de las actividades de tiempo libre que acostumbran hacer, como, estar con la familia, pero se encuentran diferencias importantes dependiendo de la edad, sexo y nivel educativo.

En el presente trabajo se abordan las prácticas y actividades realizadas en el tiempo libre, así como los lugares utilizados por jóvenes de la ciudad de Mexicali, Baja California, como fenómeno social que surge en las sociedades industrializadas (Valdez, s/f).

Antecedentes

Para iniciar con los antecedentes es necesario ubicar el espacio donde se realiza el presente estudio, por lo tanto se caracteriza a Mexicali como la ciudad capital del estado de Baja California; ciudad fronteriza con el estado de California de los Estados Unidos de Norte América; ciudad que pasó de una base agrícola a una economía industrial y comercial.

La región fronteriza que comprende Mexicali y su valle, nace como parte de un proceso de integración del desarrollo capitalista a principios del siglo XX, y se convierte en un apéndice de la economía del sur de California; además de esto, hay que agregar que demográficamente es el resultado de una serie de movimientos migratorios tanto de extranjeros como de población nacional proveniente del interior del país y de residentes de Estados Unidos. El proceso de consolidación de la ciudad y su valle se dio a partir de las décadas de los 40 y 50 del siglo XX, momentos en que tanto asentamientos como infraestructura permitieron el posterior desarrollo de esta zona. La caída agrícola de la década de 1970-1980, es caracterizada por una profunda crisis en la producción agrícola del valle de Mexicali, y el florecimiento de la industria maquiladora (Ranfla, 1991).

Por lo que respecta a los antecedentes de la población del estudio, cabe mencionar que a nivel mundial, entre 1995 y 2005 la juventud, integrada por las personas entre los 15 y los 24 años de edad, aumentó de 1,025 millones a 1,153 millones; la ONU (2005) establece que en la actualidad la juventud representa el 18% de la población mundial y el 85% de todos los jóvenes del mundo vive en los países en desarrollo. Esto significa que la gran mayoría de jóvenes no viven en condiciones

óptimas, sino en condiciones de vulnerabilidad, si se considera que la vulnerabilidad también hace referencia a aquellos grupos sociales que no encuentran estructuralmente condiciones de oportunidades, que comparten la exclusión o la marginalidad, enfrentando situaciones de desprotección y reducción de expectativas de vida (Ramos, 2001).

Los primeros estudios

Entre los primeros antecedentes de investigación social referentes a la juventud y el uso del tiempo libre, Urresti (2002) encuentra los efectuados por la Escuela de Chicago, en especial las investigaciones de Robert Park, quien pretendía estudiar algunas manifestaciones callejeras a partir de los cambios ocurridos en la metrópoli estadounidense a principios de siglo XX. Las investigaciones se centraron en las pandillas juveniles. Así mismo Urresti (2002) menciona que algunos investigadores como Frederic Thaxter le siguieron en 1926, con un estudio de más de mil pandillas, tratando de entender la organización de estas microsociedades juveniles. Otros autores como Whyte con *Street Corner Society* en 1943, Cohen con *Delinquent Boys* en 1955 o Matza con *Subterranean traditions of youth* en 1961, cierran esta primera etapa de aproximación a lo juvenil desde lo criminal orientándose cada vez más a otros elementos como el uso de drogas, preferencias musicales, el gusto por indumentarias específicas, interpretados más como un signo de rebeldía y diferencia o como manifestaciones de vida alternativa. Para la década de los 60 aparecen nuevas manifestaciones de lo juvenil, así como nuevas reflexiones en torno a ellos (Urresti, 2002).

La segunda etapa de investigaciones son el resultado del fenómeno de la posguerra; Urresti (2002) señala que los trabajos de Parsons se enfocan en el proceso de transición a la etapa adulta, a partir del supuesto de que en las sociedades occidentales contemporáneas este proceso se prolonga, lo cual provoca mayor margen del uso del tiempo libre en jóvenes, proceso que se encuentra asociado al aumento progresivo de la educación media. Aunque dicho proceso inicia en las clases altas, tiende con el tiempo a generalizarse, por lo que se desarrolla el trinomio escuela, tiempo libre y cultura generacional. Según Urresti (2002) los trabajos de Parsons fueron los primeros estudios alejados de la visión de clase tradicional, con lo que se redefinió un acercamiento a una cultura generacional emergente más autónoma e integradora (Urresti, 2002).

De acuerdo con Urresti (2002) el tercer momento se encuentra relacionado con los trabajos de Marcuse (*Eros y civilización* en 1964), Brown (*Eros y Thanatos* en 1966) y Roszack (*El nacimiento de una contracultura* en 1970). Cada uno de ellos busca retratar el espíritu juvenil de la época, el cuestionamiento de los valores protestantes y puritanos, los llamamientos a la construcción de una sociedad diferente, así como el surgimiento del rock como manifestación de lo juvenil (Urresti, 2002).

La cuarta línea para el estudio de los jóvenes, según Urresti (2002) la abrió la escuela de Birmingham a mediados de la década de los 60, proponiéndose estudiar a los jóvenes ingleses después de la segunda guerra. Autores como Hall, Jefferson, Cohen, Hebdige y Willis; analizaron a los grupos informales de jóvenes y la manera en que ocupaban su tiempo libre, así como su manera de convivir con las estructuras

de los adultos que les son permitidas: el trabajo, la escuela y la familia. Ya entonces se comenzaba a desdibujar la idea errónea de hablar de una *cultura juvenil* (un todo homogéneo), debido a la multiplicidad de estilos, luchas de clases, diversidad entre los distintos estilos de la expresión del ser joven. La Escuela de Birmingham rescata las resistencias aparentemente escondidas en la supuesta pasividad juvenil (Urresti, 2002).

Algunos estudios en América Latina

En lo que se refiere a América Latina, el estudio de las juventudes ha tenido, según Pérez Islas (2006), varios inconvenientes. El primero se encuentra relacionado con la diversidad misma de las sociedades latinoamericanas y los diferentes escenarios, lo que hace imposible hablar de una heterogeneidad. El segundo punto es el estado que guarda la investigación social en el marco presupuestal de las instituciones públicas de los países que la integran. Para Pérez Islas (2006) son, quizá, los trabajos realizados por el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES) en 1967, los que tratan de hacer un primer recuento de las investigaciones en este tema. Fue hasta el periodo comprendido entre 1982-1986 cuando la producción de las investigaciones comenzó a desarrollarse, sobre todo a partir de los Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), con lo que se establecieron dos líneas de acciones: las que utilizaban metodología de fuentes secundarias (censos, encuestas, estadísticas educativas, etc.), y las del trabajo de campo. En este periodo se establecieron los estudios sectoriales relacionados con los jóvenes y el empleo, y los de jóvenes y poblaciones urbano-marginales, así como una vertiente relacionada con

los estudiantes de nivel medio y universitario. Para 1989, según Pérez Islas (2006), con el *Primer Informe de Juventud en América Latina* Rodríguez y Dabezies registran sus investigaciones sobre la juventud en América Latina con una aproximación especial a la cultura y el deporte.

Algunos estudios del tema en México.

Los estudios y acercamientos a esta población a nivel nacional se remiten a encuestas, así por ejemplo, se cuenta con la Encuesta Nacional de la Juventud, la Encuesta Nacional de Adicciones y la Encuesta Nacional de Prácticas y Consumo Culturales; así también hay estudios con respecto a acercamientos estatales: Monsiváis (2004) elabora una investigación en Baja California en referencia al papel de las políticas públicas en el periodo 1983-2002 orientadas a la política de juventud, llegando a la conclusión de que los espacios de expresión de lo juvenil en el estado quedan limitados a una concepción clásica generacional.

En el caso de México, a partir del año 2000 la Encuesta Nacional de Juventud (ENJ) indica un cambio cuyo fenómeno más palpable será la modificación del concepto de juventud por la categoría de “culturas juveniles,” que se refieren a las formas en que los jóvenes colectivamente expresan las experiencias sociales a través de la construcción de estilos de vida distintivos y localizados principalmente en el tiempo libre (Feixa, 1994). En opinión de Pérez Islas (2006), las encuestas nacionales sobre los jóvenes, son quizá las que metodológicamente sean las más sistematizadas.

En cuanto a estos acercamientos al tema de estudios cuantitativos a través de encuestas nacionales como la ENJ (IMJ-CIEJ, 2005), se tienen reportes por estados

de la república y agrupados por zonas geográficas que muestran quiénes son los jóvenes mexicanos, tanto hombres y mujeres, así como diferencias por grupo de edad.

En el cuadro 1 se puede observar que los lugares más usados por los jóvenes para reunirse con sus amigos durante su tiempo libre son la calle o la casa de algún joven; al hacer un análisis de estos datos, cabe preguntarse ¿qué hacen los jóvenes cuando se reúnen con sus amigos en la calle o en el barrio?

CUADRO 1. Lugares de reunión con los amigos.

| Lugar | Hombres | Mujeres | Total* |
|---------------------------------------|----------------|----------------|---------------|
| En la calle o en el barrio | 55.4 | 43.5 | 49.4 |
| En el edificio o vecindad | 3.9 | 2.5 | 3.2 |
| En el parque | 13.7 | 19.3 | 16.5 |
| En un área deportiva | 13.5 | 5.2 | 9.5 |
| En la casa de algún joven | 35.2 | 38.3 | 36.7 |
| En la escuela | 34.6 | 36.5 | 35.5 |
| En algún bar o cantina | 18.6 | 7.2 | 12.9 |
| En la plaza | 10.0 | 16.3 | 13.1 |
| En la iglesia | 3.5 | 7.6 | 5.5 |
| En un centro comercial | 6.3 | 9.6 | 8.0 |
| En la sede de una organización o club | 0.9 | 0.8 | 0.8 |

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud (IMJ-CIEJ, 2005)

*Nota aclaratoria: Los porcentajes no suman 100% porque la opción de respuesta no son excluyentes.

Los resultados de la pasada Encuesta Nacional de la Juventud (IMJ-CIEJ, 2005), indican que para pasar su tiempo libre, los jóvenes prefieren reunirse con sus amigos (41.1%), ir al cine (33.1%) e ir a bailar (21.7%); después de estas actividades, que las comparten ambos sexos, los hombres prefieren hacer deporte (25.5%) y salir con su pareja (19.4%), mientras que las mujeres prefieren ir al parque (24.2%) y salir de compras (19.1%). En general, los jóvenes pasan la mitad de su tiempo libre con sus amigos, una tercera parte la pasan con el novio(a) y, en tercer lugar, se encuentra

la familia (mamá y hermanos; el papá es mencionado con menores porcentajes); una rápida observación de estos datos indican la importancia que tiene para los jóvenes mexicanos los espacios de sociabilidad con sus pares, así como los espacios donde desarrollan estas prácticas de sociabilidad.

Algunos estudios locales

Alejandro Monsivaís (2003), realiza un análisis a partir de los resultados de la Encuesta Nacional de la Juventud 2000 a nivel estatal. Hace mención sobre las problemáticas y trayectorias juveniles en Baja California, ya que el ser joven forma parte de un entorno complejo, diverso, heterogéneo.

Para este autor las prácticas cotidianas de los jóvenes, patrones de consumo y entretenimiento, están ligados a las condiciones de equipamiento y a la composición diferencial de los mercados simbólicos de la población juvenil.

Las actividades a las que se les dedican mayor número de horas, tanto en días regulares como de descanso, son: ver la televisión, estar con la familia y acompañarse de los amigos. Aproximadamente el 50% de los jóvenes realiza actividades como estudiar en casa, practicar un deporte o leer en los días de descanso. Los jóvenes bajacalifornianos prefieren encontrarse en el barrio, en la calle o en la casa de algún amigo, más que en la escuela y en el parque (Monsivaís, 2003).

Finalmente, Monsivaís (2003) concluye que los jóvenes del estado de Baja California se encuentran con mayores oportunidades que las que pudieran darse en

otras entidades; sin embargo, existe una fragmentación de estas oportunidades que afectan considerablemente a estos jóvenes.

Justificación

Para todo conglomerado poblacional que crece y se desarrolla, es de gran valor que su población cuente con opciones de invertir su tiempo libre en actividades para un desarrollo personal, tener alternativas con comodidades y atractivos en cultura, deportes y de entretenimiento, ya que estas opciones repercuten en las formas en que se vive el proceso de socialización (Casillas, 2001). Es fundamental la contribución que el tiempo libre puede significar para los jóvenes con respecto a los efectos de la promoción de la inclusión social, el acceso a oportunidades y el desarrollo en general por medio de la apropiación de un mundo cultural, ya que, como apunta De Garay (2006), las identidades de los jóvenes se están definiendo en parte con los libros que leen, con los programas de televisión que ven, con la música que escuchan y cómo la escuchan, con el tipo de películas que ven y cómo las ven.

En México, desde la política de Estado se considera prioritaria la atención a los jóvenes como un camino para un desarrollo óptimo de la sociedad; por ejemplo, el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2007-2012 menciona que la mayoría de los poco más de 19 millones de jóvenes, hombres y mujeres, demandan una buena educación, salud, cultura, recreación y deporte (Presidencia de la República, 2007). Dada la diversidad de la población joven es importante preguntarse: ¿Cuáles son las oportunidades que se ofrecen a los jóvenes para poder satisfacer estas demandas? Así mismo, dentro del PND, en el eje 3 denominado: “Igualdad de oportunidades” se tiene contemplado como objetivo “impulsar la creación de múltiples opciones para la recreación y el entretenimiento de toda la sociedad mexicana” (Presidencia de la República, 2007, p. 228).

Según el *II Censo de población y vivienda* la cantidad de jóvenes en México representa cerca del 33% de la población total del país (INEGI, 2005); en Baja California se cuenta con 902,710 personas dentro del rango de edad de 12 a 29 años, que representan el 33% de la población del Estado; en el caso particular del municipio de Mexicali había una población dentro del mismo rango de edad de 252,603 jóvenes que constituyen el 31% de la población de este municipio (INEGI, 2005). Dada la representatividad de los jóvenes en el estado, el gobierno incluyó en el *Plan Estatal de Desarrollo 2002-2007* el compromiso con la juventud de “Mejorar las condiciones de los jóvenes incorporando acciones que amplíen las oportunidades de bienestar y desarrollo armónico en los ámbitos sociales y económicos del estado”; de este objetivo se deriva la línea estratégica de “impulsar el fortalecimiento y desarrollo de espacios de expresión, esparcimiento, recreación y participación social para jóvenes (Gobierno del Estado de Baja California, 2008, p. 146). Es decir, que el contar con espacios donde los jóvenes puedan invertir el tiempo libre tiene que ver con el bienestar y desarrollo armónico del país.

Por lo que respecta al estado de Baja California, se puede entender que la atención a los jóvenes por parte de los gobiernos municipales en Ensenada, Tijuana y Mexicali, durante los últimos años de la década de los noventa, fue adquiriendo relevancia en la agenda pública (Monsiváis, 2004). Sin embargo, a pesar del moderno discurso del reconocimiento social de la juventud como actor importante (Cuna, 2006), existe necesidad de la presencia de acciones gubernamentales (en los tres órdenes de gobierno) enfocados al desarrollo de los jóvenes de Mexicali. Esto responde, según Cuna (2006), a una diferencia en la importancia que el Estado

mexicano se ha acercado históricamente a la juventud: por un lado, con la ausencia de programas de políticas públicas que atiendan a la juventud de manera integral y, por el otro, caer en el error de creer en una realidad homogénea y el desconocimiento y la desconfianza que estas políticas generaron en los jóvenes (Cuna, 2006). Una muestra de este discurso puede ser lo propuesto por el ayuntamiento de Tijuana y COPLADEM en 1993-1995 en el Plan Municipal de Desarrollo: “para los jóvenes es necesario impulsar un buen empleo del tiempo libre, el aprendizaje de un oficio y una sana recreación. Con estos medios evitarán los riesgos de presentar conductas antisociales” (Monsiváis, 2004, p. 115). Ante este tipo de discurso que concibe a los jóvenes como “potenciales amenazas del orden establecido” (Monsiváis, 2004, p. 120), las políticas de juventud podrían ver a los jóvenes como un sector potencialmente estratégico para el desarrollo social, contemplando aspectos como la recreación y uso del tiempo libre. Para Balardini (1999) las políticas de juventud son un conjunto de acciones que se orientan a lograr los valores y realizaciones sociales del periodo vital juvenil, y a su vez, tratan de ir generando condiciones en las cuales los jóvenes puedan realizarse y participar en la configuración de la sociedad en la que viven.

Planteamiento del problema

Los estudios sobre el uso del tiempo libre pueden relacionarse con aspectos de la cultura, salud, deporte, violencia y adicciones. Por un lado, hablar de tiempo libre implica las actividades propias que se llevan a cabo durante este tiempo y, por otro, los lugares en donde se realizan dichas actividades. En este caso, desde una perspectiva psicosociológica, los jóvenes debido a sus características, se encuentran con mayor necesidad de socializar, ya que durante este proceso en su relación con sus pares o iguales, los jóvenes se van inscribiendo a grupos o comunidades que les permiten la construcción identitaria individual y colectiva (Trejo, 2005), y es durante el tiempo libre cuando se da este proceso, que si bien puede contribuir al desarrollo personal, también puede generar problemas y situaciones negativas. Desde la propia percepción de los jóvenes mexicanos, el principal problema con el que se enfrentan como grupo etario, para una gran mayoría son las drogas y el alcohol (IMJ, 2005).

En relación con lo anterior, se considera al desarrollo personal como una serie de cambios que implican crecimiento, aprendizaje, socialización o culturalización (Espinoza, 2000) y sumado a la definición clásica de tiempo libre de Dumazedier (1992, p. 341) que precisa a las actividades de tiempo libre como:

Un conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede entregarse con pleno consentimiento, ya sea para descansar, para divertirse, para desarrollar su participación social voluntaria, su información o su formación desinteresada, después de haberse liberado de todas sus obligaciones profesionales, familiares o sociales.

Esto implica entender al tiempo libre como un tiempo de reparación físico y sociocultural. Considerando que actualmente la población joven de Mexicali constituye el 31% de la población total de este municipio (INEGI, 2005) y que el tipo de consumo cultural modifica la percepción que estos jóvenes tienen de la realidad, su actitud ante el conocimiento y el modo en el que conciben el mundo (De Garay, 2006), es importante hacer una aportación en materia de las actividades de tiempo libre que realizan, y aun cuando son de gran utilidad los acercamientos nacionales, es necesario observar las particularidades de la población joven de Mexicali, ya que, así como cada joven tiene sus diferencias con respecto a otros, también cada región cuenta con sus características que la hacen diferente de otras. Ahora bien, es cierto que existe una amplia producción en cuanto a la investigación de jóvenes y la educación, pero pocas veces se ve al estudiante como joven que interactúa en diversos espacios sociales de manera paralela a la escuela (Pérez Islas, 2006).

Por ello cabe preguntarse ¿Cómo se recrean y se entretienen en su tiempo libre los jóvenes estudiantes de Mexicali?

1. Preguntas:

- ¿Cuáles son las actividades que realizan en su tiempo libre los jóvenes estudiantes de Mexicali?
- ¿Cuáles son los lugares que utilizan con fines de diversión en su tiempo libre los jóvenes estudiantes de Mexicali?
- ¿Existen diferencias en las actividades de tiempo libre de los jóvenes estudiantes de Mexicali, según edad, sexo y nivel educativo?

2. Objetivo general:

- Aportar elementos para un mejor conocimiento sobre las actividades de tiempo libre realizadas por los jóvenes estudiantes de Mexicali.

3. Objetivos específicos:

- Identificar y caracterizar las actividades que realizan en su tiempo libre los jóvenes estudiantes de Mexicali.
- Identificar y caracterizar los lugares en donde realizan actividades de tiempo libre los jóvenes estudiantes de Mexicali.

4. Hipótesis:

- Las actividades que realizan en su tiempo libre los jóvenes estudiantes de Mexicali son mayoritariamente de tipo social.
- Los lugares que utilizan mayoritariamente los jóvenes estudiantes de Mexicali para la realización de actividades de tipo social durante su tiempo libre son los llamados *antros*.
- Los jóvenes estudiantes de Mexicali muestran diferencias en las actividades de tiempo libre según edad, sexo y nivel educativo.

Metodología

El presente estudio es de corte cuantitativo, exploratorio y correlacional (Hernández Sampieri, Fernández-Collado, Baptista, 2006), se tiene como unidad de análisis a los jóvenes estudiantes de secundaria, preparatoria y universidad con edad de 13 a 29 años, de la ciudad de Mexicali Baja California y su valle.

Para esta investigación se utilizaron los datos recabados de una encuesta levantada en jóvenes estudiantes para llevar a cabo el *Estudio sociológico de factores de riesgo asociado a entornos de conflicto en B. C.* (González Reyes, P., Fuentes, D., Sandez, A., Vizcarra, F., 2006), realizada por el Instituto de Investigaciones Sociales de la UABC en vinculación con la Secretaría General del Gobierno del Estado de Baja California.

Para lograr los objetivos del estudio mencionado anteriormente, la muestra se construyó a partir del padrón vigente de escuelas secundarias y preparatorias que proporcionó la Secretaría de Educación y Bienestar Social del Gobierno del Estado; mismo que se completó con el de instituciones de educación superior. De la lista de escuelas, se seleccionó aquellas en las que se aplicaría la encuesta en cada municipio, por lo que quedaron 41 planteles que constituyeron el marco muestral con el que se trabajó a nivel estatal. En Mexicali se levantó información de 16 grupos: seis secundarias públicas (dos de ellas ubicadas en el valle de Mexicali), dos secundarias privadas, dos preparatorias públicas (una de ellas también del valle), dos preparatorias privadas, dos grupos de la UABC, uno del Instituto Tecnológico de Mexicali, y uno de Cetys-Universidad.

Cabe aclarar que debido a que la construcción de la muestra no fue seleccionada conforme a procedimientos aleatorios, no es analíticamente válido establecer proyección poblacional, ya que el conjunto de jóvenes estudiantes que componen la muestra no es representativo de la población de jóvenes estudiantes de Mexicali; sin embargo, se consideró la aplicación de un conjunto de ponderadores que efectuaran la corrección del posible sesgo, permitiendo con esto la aplicación de pruebas de hipótesis para valorar la asociación entre las variables para la muestra del presente estudio.

El instrumento fue aplicado a 1,930 jóvenes del estado de Baja California de nivel secundaria, preparatoria y universidad; cuenta con 68 reactivos agrupados en 5 ejes, los cuales son: familia y escuela, consumo y adicción de drogas, medios de comunicación, cultura y políticas sociales. Para fines de esta investigación en particular se utilizaron 22 reactivos, los cuales tienen relación directa con los objetivos que persigue el presente estudio. Es importante mencionar que se analizó únicamente la población de Mexicali y su valle, con una muestra total de 401 cuestionarios aplicados.

Los análisis se realizaron a través del método estadístico inferencial para probar las hipótesis, basándose en la distribución muestral, mediante análisis no paramétricos como la chi cuadrada; las tablas correspondientes y los porcentajes están basados en los datos ponderados, con la finalidad de que los cuestionarios contestados en cada escuela tuvieran una influencia en los resultados y reflejaran confiabilidad, por lo que se tiene 95% de nivel de confianza, con un margen de error de 5%.

Los reactivos que se analizaron para conocer el tipo, lugar y frecuencia en la práctica de distintas actividades de tiempo libre de los jóvenes estudiantes que componen la muestra, son los siguientes:

Sexo, edad, nivel educativo, las tres actividades que hacen mayormente en tu tiempo libre cuando salen de la escuela, el consumo de bebidas alcohólicas y lugar donde acostumbran consumirlas, frecuencia con la que acuden a antros con fines de diversión, día de la semana en que acuden con mayor frecuencia a esos antros, consumo de drogas prohibidas en los últimos tres meses, medio de comunicación que utilizan con más frecuencia, frecuencia con que leen el periódico, horas aproximadas durante el día en que acostumbran ver o tener prendida la televisión, programas que ven en la televisión, programas de radio que escuchan, tiempo aproximado en que escuchan o tienen prendido el radio al día, el gusto por jugar videojuegos, frecuencia con que acostumbran jugarlos, lugar en donde juegan por más tiempo estos juegos, a cuáles de estos lugares han asistido durante el último año (Museo Sol del Niño, Museo Universitario, Galería de la Ciudad, Galería Universitaria UABC), cuántas veces han asistido al cine en los últimos 3 meses, frecuencia en el uso de internet, lugar donde consultan con más frecuencia el internet.

Se seleccionaron los anteriores reactivos con base en la categorización de las actividades de tiempo libre que se expone en el capítulo I, de acuerdo con la teoría revisada.

CAPÍTULO I

EL TIEMPO LIBRE DE LOS JÓVENES

1.1 Aspectos históricos

Históricamente existen, según Souto (2007) nociones tempranas de conceptos asociados a la juventud. Por ejemplo, en la antigua Roma, se hablaba ya sobre las edades del hombre; sin embargo, la juventud como grupo social definido cobró importancia hasta los últimos siglos, iniciando en Europa entre finales del siglo XVIII y el siglo XIX. Entre los aspectos que propiciaron el surgimiento de la juventud como grupo de edad claramente definido en la sociedad moderna, están la regulación del acceso al mercado laboral, la educación obligatoria, y compromisos nacionales como el servicio militar y el derecho al voto (Souto, 2007). Michel Perrot (1996, p. 104), afirma desde una perspectiva de clase que en el siglo XIX “los jóvenes obreros no disfrutaban, como los jóvenes burgueses, de ese tiempo de latencia y formación que autoriza una sociabilidad propia y eventualmente una expresión autónoma”. Goicovic (2000) coincide que durante el siglo XIX en América Latina, era común que los jóvenes populares con sólo 13 o 15 años de edad, conformaran una gran masa laboral de peones que deambulaba en busca de empleo y que comenzaba a realizar un proceso de aprendizaje laboral que rápidamente concluía en su proletarización en fábricas, minas o en trabajos agrícolas. Se transitaba rápidamente a la adultez, sin pasar por la adolescencia (Goicovic, 2000).

La idea de juventud como fase/etapa en el ciclo de vida empieza a gestarse en México a principios del siglo XX; sin embargo, ello no implica que no se concibiera a los jóvenes antes del siglo XX (Urteaga, 2007). El surgimiento del concepto está especialmente relacionado con el desarrollo del sistema educativo (Morch, 1996). Las imágenes sobre lo juvenil de fines del siglo XX e inicio del XXI emergen en un contexto caracterizado por la globalización de la economía y la cultura, donde existe una prolongación y profundización de la crisis económica, en donde los jóvenes viven una exclusión de la esfera económica y política como una característica asociada a su identidad (Urteaga, 2007). Es entonces que la juventud como categoría surge como una de las manifestaciones más visibles del cambio social del periodo de posguerra, se consideraba como problema social por parte de los moralistas y jugó un papel importante para el inicio de conocimientos, interpretaciones y explicaciones sobre el periodo (Feixa, 1994).

Anteriormente, a mediados del siglo XX la imagen de juventud se restringía a los estudiantes, a las zonas urbanas, a la clase media y a los hombres, ahora debido a los procesos de globalización, migración y expansión de medios de difusión, la imagen de juventud se ha extendido a casi todos los sectores sociales (Balardini, 2000).

1.2 Los conceptos

Según Silva (1999), existe una dificultad para identificar lo que es ser joven. El problema inicia al considerar a la juventud desde la perspectiva social como consumista, delictiva, y/o con desajuste social.

El proceso social de la definición de juventud fue el resultado de un cambio gradual y lento que pasó de concebir al niño como un adulto pequeño, a definirlo como un ser humano en etapa de formación o preparación para la adultez:

En las últimas centurias se fue consolidando, en los países del centro de desarrollo capitalista la noción de juventud como una categoría social y cultural, que denotaba un grupo social y etario, marcado tanto por rasgos biológicos específicos, como por un estado subjetivo del “espíritu” o de la “mente” signado por la apertura a la experimentación y la curiosidad a lo nuevo (Uran, 2002, p. 151).

Concebir a la juventud como una etapa de tránsito implica definirla como el periodo de la vida de una persona en el que la sociedad deja de asumirlo como un niño pero no le da un estatus y funciones completas de adulto (Souto, 2007).

De acuerdo con Uran (2002), la concepción de la juventud como un estado biológico y subjetivo se popularizó por el trabajo de Erick Erikson, con el nombre de “moratoria social”. Sin embargo, para Krauskopf (2004) el concepto de moratoria fue fijado a partir de una secuencia regulada de eventos y de una supuesta homogeneidad social cercana más a la clase media norteamericana, “la homogenización de la percepción oficial de la juventud se caracteriza por la debilidad en el enfoque de género, cultura, etnia, residencia rural-urbana y estrato económico” (Krauskopf, 2004, p. 27).

Es entonces que la moratoria o responsabilidad social se aplica en otras décadas y no en todos los grupos juveniles, ya que según Krauskopf (2004), la mayoría de los jóvenes menores de edad de Latinoamérica, que viven en exclusión,

son invisibilizadas como tales y enfrentan la premura psicosocial en el cumplimiento de responsabilidades supuestamente adultas y con ausencia de oportunidades. Esta premura se intensifica a partir de la pubertad, momento del ciclo vital que parece legitimar su responsabilidad de procurar la subsistencia y aportar dinero a sus familias y la posibilidad de lograr un desarrollo autónomo por parte de los jóvenes se ve limitado por su bajo capital social, económico y cultural (Uran, 2002). “El desarrollo juvenil se da en estructuras de oportunidades y condiciones económico-políticas que se traducen en la heterogeneidad de las juventudes” (Krauskopf, 2004, p. 27).

Para Urteaga (2007), la juventud es un campo conceptual o interpretativo más que un concepto sólido; dicho campo en realidad permite reflexionar teóricamente desde varias perspectivas de investigación sobre los jóvenes, la juventud es una institución socialmente construida que existe más allá de las actividades de cualquier joven o grupo de jóvenes en particular. Sin embargo, como sujeto empírico y como objeto de investigación, lo joven ha sido desde su origen, de difícil definición (Pérez Islas, 2000). Los estudios de juventud a lo largo del siglo XX han producido una serie de definiciones del ser joven generalmente vinculadas a un ámbito disciplinario determinado, aunque éstas pueden ubicarse en dos polos: el biológico-psicológico y el sociológico. Sin embargo, la visión médico psicologista ha sido fundamental en la construcción de definiciones o concepciones científicas sobre lo juvenil a lo largo del siglo XX (Urteaga, 2007). Muchas veces se dejan de lado los aspectos sociales y culturales, aspectos que tienen que ver con la idea de lo juvenil (Urteaga, 2007).

Según Pérez Islas (2002), son cuatro las concepciones que han permeado la mirada institucional sobre los jóvenes:

1. Como una etapa transitoria.
2. Enviándolos al futuro.
3. Idealizarlos (todos los jóvenes son buenos o todos son peligrosos).
4. Homogeneizar lo juvenil (Pérez Islas, 2002, p. 128).

Esta mirada institucional de lo que es ser joven, para Margulis y Urresti (1998, p. 18), sería la imagen del joven legítimo, como aquel que engloba las cualidades que los grupos dirigentes definen como “buen hijo genérico del sistema ... cuidadosamente adoctrinado para obedecer primero y para mandar después”.

Sin embargo, al ser la noción de juventud un “concepto que se ha construido históricamente” (Uran, 2002, p. 151), algunas disciplinas de las ciencias sociales como la psicología, se han centrado en una noción físico-biológica, que ha perdido de vista los aspectos sociales, políticos y económicos que van moldeando las concepciones sociales, ya que los jóvenes al no formar un todo homogéneo, reflejan divisiones económicas, sociales, políticas y culturales en la sociedad (Souto, 2007). Por lo tanto, en el presente trabajo a la juventud se le considera como una categoría histórico-social situada en un tiempo y espacio cultural específico, por lo que el hablar de jóvenes es referirse a un grupo social específico y con pluralidad de identidades, con un gran número de problemáticas crecientes, necesidades insatisfechas, demandas inaplazables, expresiones y prácticas culturales diversas, las más de las veces desoídas, incomprendidas y temidas, sin respetar las diferencias en las prácticas culturales (Nateras, 2001).

Para fines de este trabajo hablar de jóvenes se refiere al conjunto de personas que viven en el período que comprende desde la adolescencia (inicio de la capacidad para

reproducir a la especie humana) hasta la independencia de la familia, formación de un nuevo hogar, autonomía económica, (inicio de la capacidad para reproducir a la sociedad), un grupo etario que va desde los 13 a los 29 años (factor que sirve para delimitar un espacio demográfico con el fenómeno sociológico: Juventud) y, que, además de sus propias características físico-biológicas, también se consideran los aspectos socioculturales e históricos (Brito, 1998; IMJ, 2005).

1.3 Lugares de recreación juvenil

Según Duhau y Giglia (2004) las metrópolis latinoamericanas están transitando de un modelo de ciudad compacta a uno en torno a una centralidad dominante. Esto ha provocado nuevas formas de división social del espacio de uso colectivo, con una marcada segmentación social de los equipamientos públicos y del uso de los espacios públicos tradicionales. Los espacios públicos están cambiando de naturaleza debido a la fragmentación, especialización y privatización en relación con las periferias pobres.

Para Duhau y Giglia (2004) existen por lo menos dos acepciones de espacio público. El primero se refiere a un espacio físico definido a partir de un criterio relacional, que lo opone al espacio privado, sea un lugar donde algunos individuos se agrupan fuera de sus respectivos espacios privados. En la segunda perspectiva, se alude a un “espacio público social”, el cual tiene una connotación positiva en las relaciones sociales urbanas, por lo que es común llegar a conclusiones donde la segunda acepción tiende a exhibir una preocupación por las implicaciones negativas de la urbanización sobre los espacios públicos y reforzar su imagen ideal. Desde la perspectiva socioterritorial, el concepto de espacio público se ha definido como el

lugar común donde la gente lleva a cabo actividades cotidianas, funcionales y rituales que cohesionan a la comunidad; al actuar como referente de identidad en la ciudad, se concibe como el espacio de todos, donde individuos y grupos distintos aprenden a vivir juntos, lugares de encuentro de sociabilidad y de experiencias comunes (Ramírez, 2003). El concepto de espacio público también tiene una dimensión sociocultural, al ser considerado como lugar de relación y de identificación, de contacto entre las personas, de animación urbana y, a veces, de expresión comunitaria (Borja, 2001). Para los objetivos de este trabajo se utiliza el concepto de espacios públicos como lugares de encuentro, de intercambio y de comunicación, del dominio público. Espacios que cuentan con cierta disponibilidad de infraestructura y permiten la realización de actividades individuales o grupales, al mismo tiempo son espacios para estar, admirar y pasear, los espacios públicos más tradicionales son las plazas, los parques, las calles (Makowski, 2003).

En México la transformación de los espacios públicos (como espacios físicos) llegó a ser un elemento importante en algunas clases sociales; por ejemplo, a fines del XIX e inicio del XX, el bachillerato y la universidad fueron espacios particularmente importantes en la socialización política y de creación de lo juvenil para los estudiantes de la clase media (Urteaga, 2007).

Para los diferentes gobiernos federales tampoco pasó desapercibido el factor socializante de los espacios públicos. Al respecto, durante el gobierno de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) se creó la Oficina de Acción Juvenil (OAJ) que se haría cargo de algunas actividades educativas, culturales y deportivas para evitar conductas riesgosas entre los sectores populares juveniles (Urteaga, 2007).

Para 1950 se apoyó la creación del Instituto de la Juventud Mexicana. En el ámbito educativo, incluida la universidad, como fuera de él, el gobierno desde una perspectiva paternalista creó una infraestructura deportiva cultural y recreativa conocida como casas de la juventud con el objetivo de evitar conductas peligrosas como la rebeldía y delincuencia juvenil (Urteaga, 2007). Desde entonces la creación de espacios públicos para los jóvenes es “permeada con la mirada de concebirlos como un grupo homogéneo e idealizarlos como peligrosos” (Pérez Islas, 2002, p. 128).

Esta perspectiva que trata de vincular los espacios públicos gubernamentales con actividades recreativas, no fue un elemento exclusivo de México; Gerlero (2005) menciona que ya desde la mitad del siglo XX, en la década de los cincuenta, se comenzó en Estados Unidos a difundir la llamada “recreación racional”, la cual se refería al reconocimiento de las actividades recreativas como coadyuvantes en la expresión de nuevas necesidades y capacidades, en el sentido de una promoción de actividades en los espacios de tiempo libre, las cuales originalmente eran consideradas dentro del tiempo de trabajo, como las “hágalo usted mismo”. La recreación terminó siendo un conjunto de prácticas sociales, realizadas en lo individual o en forma colectiva, durante el tiempo libre del trabajo. Incluso se le otorgó un valor social y se le asignaron espacios públicos (espacios físicos) para su realización (Gerlero, 2005).

Para Gerlero las características esenciales del juego toman en la recreación diferentes formas de expresión, justamente por ser ésta un producto histórico social;

en el caso de los jóvenes, la recreación representa las características del juego en tanto es una expresión socioinstitucional del mismo (Gerlero, 2005).

Desde la visión de las industrias culturales emerge en la década de los 70 la música disco como sinónimo del espacio de la discoteca, un lugar que fue ofertado comercialmente para el ocio de los jóvenes de esta generación (Urteaga, 2007). Estos lugares concebidos para ir a bailar no terminaron sustituyendo las fiestas privadas y otros lugares de reunión, pero para muchos jóvenes fueron espacios de creación de redes y grupos de amistad. La disco combinaba música, baile y moda, además de la sensación de estar en otro momento y lugar (Urteaga, 2007). Las discotecas son lo que ahora los jóvenes le llaman “antro”, para referirse a un lugar para ir a divertirse y bailar (Guillemot, 2001), estos lugares por lo general funcionan de noche, hay música y bebidas alcohólicas (Díaz Barriga, 2006).

Los jóvenes de clase media preocupados por la moda y el consumo, con una forma de vestir en función de los cánones de la moda comercial vieron en los antros medios socioculturales más difusos que otras actividades, más individualizados, con agrupaciones basadas muchas veces en la situación, cuyo origen de relación con otros jóvenes no era territorial sino escolar o de ocio; en otras palabras, ya no se reunían en la calle, sino en sus casas o en antros (Feixa, 1998, pp. 101-102).

La experiencia de los jóvenes pertenecientes a familias acomodadas es muy diferente a la de los jóvenes de la clase menos favorecida; su manera e idea de correr por el mundo estaban asociadas sobre todo a la adquisición de una educación y profesión que los afianzara en la clase media o los proyectara a la clase superior. En el caso de los jóvenes hombres, entre los 16 y los 18 años recién iniciaban sus

estudios que los prepararían para una vida profesional (Urteaga, 2007). Esto significaba para muchos de ellos cierto distanciamiento de los lazos familiares, e incluso la salida del hogar para estudiar en otra ciudad, en donde vivían entre muchachos de su edad. Su entrada al mundo adulto se retrasaba más que en los muchachos de las clases trabajadoras (Urteaga, 2007).

Para De Garay (2006), tanto las instituciones como los espacios del tiempo libre históricamente se han creado en los centros urbanos, siendo los lugares como los cafés, las casas de cultura, las escuelas, las universidades y todos aquellos que promueven espectáculos culturales o musicales, los lugares favoritos y privilegiados para una gran mayoría de jóvenes urbanos. Por otra parte, el hogar forma parte de los lugares donde los jóvenes encuentran que su uso del espacio y del tiempo está sujeto a la vigilancia y control adultos (De Garay, 2006).

Feixa (1993) ha señalado que sin un espacio privado propio, reclusos en las instituciones educativas, con un exceso de tiempo libre por falta de empleo o subempleo, los jóvenes se han apropiado históricamente de los espacios públicos urbanos para construir sus identidades sociales a través de compartir modas, signos, música, normas y valores dentro de sus relaciones de amistad. De manera similar, Valentine, Skelton y Chambers (1998) consideran que los estudios sobre los jóvenes nativos sugieren que el espacio de la calle es, tal vez, el único lugar autónomo que pueden hacerse y darse para sí mismos a través de prácticas como vagar y bromear en las calles, parques y centros comerciales. Así, el tiempo de moratoria ha estado acompañado de una política de Estado que posibilitó la generación de espacios públicos específicos de los jóvenes, la cual permitió la sociabilidad e interacción entre

iguales, facilitando la creación de una percepción particular sobre las relaciones sociales y la recreación de un universo simbólico propio o subcultura (Uran, 2002). Uran se refiere a los espacios públicos en las ciudades: a la escuela pública (incluyendo la universidad), a los parques de recreación y deporte, sin dejar de tomar en cuenta a la calle y la oferta de productos en bares y discotecas (los antros), y su consumo está mediado según él por la capacidad de compra (Uran, 2002). De las investigaciones de Katz, sobre juventud en Sudán y los barrios populares de Nueva York, Uran concluye que:

La hornada privatizadora ha afectado los espacios-tiempos de formación de la cultura juvenil, sobre todo, los de las mayorías populares, al reducir la responsabilidad política sobre el mantenimiento de los espacios públicos de recreación y al obligar a muchos jóvenes a trabajar desde muy temprana edad, negando con ello el ambiente mismo que permite la formación de la categoría social de juventud (Uran, 2002, p. 154).

Con el deterioro del espacio público, los jóvenes tienen pocas oportunidades para juegos autónomos fuera de casa o simplemente para estar fuera (Uran, 2002). Y en esta tarea de deconstrucción y proyección, instituciones adultas como la escuela, especialmente la pública, siguen siendo fundamentales en tanto posibilitan no sólo un espacio de sociabilidad entre pares, sino también una conexión con el acumulado cognitivo y cultural de la sociedad (Uran, 2002).

Tanto para las ciencias sociales como para las políticas públicas, el factor del mundo joven más problematizado según Molina (2000) ha sido el tiempo libre y el ocio como producto de la deserción escolar y el desempleo. Para Molina (2000)

parece ser que ni las ciencias sociales ni la política aceptan al joven como otro legítimo; existe una tendencia a entender y estigmatizar a los jóvenes como violentos y delincuentes, a verlos como problema, en particular, a los jóvenes de sectores populares (Reguillo, 2000).

Para Uran (2000) tiempo y espacio son claves para que exista la juventud, en cuanto condición sociocultural, pero el tiempo y el espacio son variables claves para el Estado y el mercado. Para Pagano (2004) los jóvenes son los que sufren la violencia simbólica, material y corporal día a día, que los acerca a diferentes abismos culturales, y esto genera así un distanciamiento con sus propias capacidades, recursos, valoraciones y libertades que permitan un genuino y autónomo proceso de desarrollo humano (Pagano, 2004).

Aunque para Vélez-Granada (2003, p. 2) la juventud en América Latina “vive un periodo de deterioro en los niveles y condiciones de vida, siendo incluso los países latinoamericanos los que tienen la peor distribución de la riqueza en el mundo”, su concepción sirve, de hecho, para no tratar de definir a la juventud dentro de una categoría homogénea y estática que no es posible. La juventud en América Latina pertenece a un sector de la población con una dinámica diversa culturalmente, donde las identidades constituyen un elemento importante y emergente, que pone en juego elementos simbólicos, económicos, sociales, de género y políticos (Vélez-Granada, 2003). Los jóvenes son agentes sociales, productores y consumidores de cultura, requieren por lo mismo espacios donde desarrollar sus potencialidades y sus diferentes expresiones de identidades juveniles (Balardini, 2006). En términos de Balardini (2000), lo primero que se tiene que tomar en cuenta es que la “juventud”

como tal, es un producto histórico resultado de las relaciones sociales, relaciones de poder, relaciones de producción, que generan este nuevo actor social; como dice Monsiváis (2002, p. 172), “los jóvenes son actores con capacidad de contribuir a la construcción de las formas de vida y de desarrollo de un conjunto social”.

En las ciencias sociales tradicionalmente se ha estudiado a la juventud desde una perspectiva totalmente predeterminada, tratando de “globalizar lo juvenil”, sin tomar en cuenta las diferencias entre los mismos sectores jóvenes. De esta primera premisa que califica que “todos los jóvenes son iguales”, se sigue a “estigmatizar un discurso estereotipado de la rebeldía de los jóvenes” (Molina, 2000, p. 122). Esta tendencia en las ciencias sociales se acerca al estudio de la juventud entendiéndola, según Molina (2000, p. 123), como “una condición natural, sin diferencias, definida por su proceso psicobiológico”. Existe una tendencia a “naturalizar las prácticas juveniles”, a “desplazar al joven de la historia, de negar su interacción social generada durante el propio proceso de socialización” (Molina, 2000, p. 123).

En la actualidad, el análisis de los fenómenos sociales vinculados a la juventud tiene una estrecha relación con las actividades de tiempo libre; en especial, aquellos relacionados con las políticas públicas que pretenden beneficiar a los jóvenes en exclusión. Sin embargo, estas mismas políticas al promover una idealización de la figura juvenil, no ven a la juventud como sujeto sociohistórico (Margulis y Urresti, 1996). La visión desde el poder contrasta con los espacios construidos por los propios jóvenes, espacios creados y reconocidos por ellos mismos (Margulis y Urresti, 1998). Es necesario un proceso democratizador de los espacios (Mc Phail Fanger, 2000), donde las políticas públicas sean concebidas para que los jóvenes sean

dueños de su propio tiempo, donde la transición hacia una vida democrática esté también en el uso consciente del tiempo, tanto en el plano privado, traducido en un tiempo para sí, como en el plano público en un tiempo colectivo de gratificación, disfrute y placer (Mc Phail Fanger, 2000), una visión de construcción de políticas públicas con los jóvenes y desde los jóvenes (Balardini, 2000).

1.4 Sobre el tiempo libre y el ocio.

Abordar el tiempo libre es remitirse a conceptos aparentemente similares como son el de ocio y su concepción en la antigüedad. Por ejemplo, el término griego para ocio es el antecesor directo de la palabra inglesa *school*: *scholé*. Este término podía referirse también a las ocupaciones de los hombres ociosos, y a aquello en lo que empleaban sus ratos de ocio: la conversación, los debates, las discusiones eruditas, las conferencias, o al grupo al cual se dictaban las conferencias. Esta práctica de relacionar al ocio con las conferencias modificó el concepto de ocio, el cual se fue acercando poco a poco al significado de nuestra palabra “escuela”, pues aprender era un privilegio de los “hombres de ocio”. Sin embargo, en términos generales, en la Grecia antigua los miembros de las clases ociosas tenían actividades que los mantenían alejados de la *scholé* entendida como ocio, actividades relacionadas a la administración de sus fincas, el ocuparse de los asuntos cívicos, de la guerra o del servicio militar (Sue, 1995; Elias y Dunning, 1992). Éstas y muchas otras ocupaciones llenaban buena parte de su tiempo y, cuando se referían a ellas, empleaban la palabra con que designaban al trabajo (Elias y Dunning, 1992). Para Royo Hernández (2002), la pluralidad en el uso del verbo griego *scholazo* y el

sustantivo *scholé* recogen todas las posibles determinaciones de la palabra castellana *ocio*, tanto las de carácter positiva (estudio, escuela, ser discípulo de, paz, tranquilidad, estar libre de) como las negativas (pereza, lentitud, dilación, inactividad, estar indeciso, diferir, demorar).

Para Sue (1995, p.16) es posible observar que las primeras ideas del ocio han cambiado considerablemente a través del tiempo, en respuesta a los distintos modos de organización social:

El ciudadano griego llevaba una vida de ocio en la que lo importante era la expresión de sus nobles potencialidades. Al trabajo se le consideraba degradante y por esta razón se reservaba a los esclavos. El trabajo y el ocio se excluían uno al otro, a pesar de que, a fin de cuentas, era el trabajo de unos lo que permitía el ocio de los otros.

Por su parte, los romanos diferenciaron de manera mucho más práctica el *octium* (ocio) del *nect-octium* (no ocio), que aun siendo actividades contrarias, estaban contempladas en la definición del hombre completo (Ángel, 2001).

A diferencia de cómo se le concibió en la antigüedad, en la sociedad occidental, con el surgimiento de las primeras sociedades industriales, existió un aumento en la presión laboral sobre el individuo, de tal forma que a éste no le quedó ya sino el tiempo mínimo necesario para reproducir su fuerza de trabajo (Sue, 1995). Con el surgimiento de los primeros Estados y la aparición de la racionalización laboral, los artesanos comenzaron a establecer criterios normativos del tiempo. La utilización del reloj como elemento tecnológico permitió cuantificar el tiempo dedicado al trabajo, provocando una división entre el tiempo laboral reglamentario, el

trabajo clandestino y el tiempo de ocio, es decir, el tiempo libre en función del trabajo o las obligaciones (Ángel, 2001).

Para Sue (1995), en las sociedades pre-industriales el tiempo libre era un tiempo hasta cierto punto forzado, producto entre otras cosas de elementos externos como el clima o las malas temporadas que imposibilitaban el trabajo agrícola; se puede decir que no existía un tiempo predeterminado para el esparcimiento; el tiempo de ocio se sufría, no se elegía. Al llegar el siglo XIX, y con los primeros pasos de la sociedad hacia la industrialización, el valor del trabajo se convirtió en uno de los ejes fundamentales de la sociedad. La recién floreciente burguesía observaba con desprecio a la ociosidad, considerando parásitos sociales a quienes la ejercían (Sue, 1995).

En la época moderna existen distintas posiciones para acercarse tanto al fenómeno del ocio como al de tiempo libre. Entre los autores revisados para este trabajo se pueden diferenciar al menos tres: para algunos tienen un significado similar; mientras para otros autores existen diferencias marcadas entre ambos; en un punto intermedio se encuentran quienes los observan como sinónimos de actividades recreativas, de esparcimiento y de diversión. Elias y Dunning (1992) marcan la diferencia entre ocio y tiempo libre; el tiempo libre está para ellos considerado como el tiempo liberado del trabajo ocupacional, a diferencia del ocio, que se considera como actividades escogidas libremente, que generan la mayoría de las veces placer por sí mismas. Por otro lado, para Sue (1995) el ocio sería, ante todo, el tiempo libre, independientemente de las actividades en las que se emplee ese tiempo disponible; para Elsie Mc Phail Fanger (2000) el tiempo libre se define como la actividad,

sensación, experiencia, espacio o lugar en donde el sujeto se vincula con estados de bienestar personal, donde puede ejercer la capacidad de disfrute, el descanso, la diversión, el placer, etc.

En este trabajo se entiende como tiempo libre a aquél que no está determinado por la obligatoriedad, aquel tiempo del que se dispone cuando: 1) no se está trabajando (o realizando una actividad remunerada) o bien estudiando (o asistiendo a clases en el caso de los estudiantes en general), 2) no se satisfacen necesidades básicas (dormir, comer), 3) no se están realizando trabajos domésticos, y 4) no se llevan a cabo obligaciones familiares o religiosas (Rodríguez y Argulló, 1999). El tiempo libre es aquel tiempo disponible, caracterizado por la libre elección de actividades que satisfagan necesidades personales, un tiempo cuya finalidad sea el descanso, la diversión o el desarrollo de la persona. A partir de esta concepción se estudian las prácticas de los jóvenes en su tiempo libre, pretendiendo identificar y caracterizar las actividades que realizan durante este tiempo y a su vez ubicar los espacios públicos o privados que utilizan durante su práctica.

1.5 Funciones del tiempo libre

Las actividades realizadas durante el tiempo libre cumplen ciertas funciones de descarga social que permiten al individuo excitar y liberar sus afectos con cierto control para que no implique riesgos ni para él ni para los otros (Elias y Dunning, 1992). Al respecto, Sue (1995) menciona que el tiempo libre cumple importantes funciones en la colectividad, las cuales clasifica en psicosociológicas, sociales y económicas.

Funciones psicosociológicas

Dentro de *las psicosociológicas* Sue (1995) retoma a J. Dumazedier, quien identifica tres funciones del tiempo libre: *de descanso, de diversión y de desarrollo*. La función de *descanso* significa a la vez un reposo y una liberación, un reposo reparador después de la acumulación de las tensiones y la fatiga de las obligaciones de múltiples tareas realizadas por deber o por necesidad. La función de diversión, que complementa a la de descanso, le da un contenido más dinámico; con la diversión se encuentra la manera de olvidar por un momento el tedio, realizando actividades lúdicas para encontrar placer y bienestar; a través de la diversión se liberan tensiones e impulsos. La diversión favorece las relaciones sociales. La mayoría de los juegos son de carácter colectivo ya que el juego sirve de estímulo para las relaciones interpersonales dentro de un grupo. Para Sue (1995) los deportes son excelentes medios para la relación social y los jóvenes que participan en actividades deportivas realizan el aprendizaje de la vida social mucho más rápidamente; el juego suele ser una oportunidad de salir de un medio social estrecho para penetrar a otros universos sociales (Sue, 1995). Las actividades con función de desarrollo son las que contribuyen al desarrollo físico y mental. En su función de desarrollo, las actividades de tiempo libre evitan las atroñas físicas o intelectuales que engendra un estilo de vida unidimensional; promueven el desarrollo de la personalidad (Sue, 1995).

Función social

Dentro de las funciones sociales, Sue (1995) distingue las funciones de sociabilidad, la simbólica y la terapéutica; la función de sociabilidad es la que permite desarrollar relaciones sociales, como por ejemplo asistir a los cafés o restaurantes, discos o

antros; participar en cualquier asociación favorece el intercambio y la confrontación de responsabilidades. La función simbólica se refiere a que con mucha frecuencia, las actividades realizadas durante el tiempo libre son un símbolo o señal de que se pertenece a una determinada categoría social y al mismo tiempo, puede ser un signo de afirmación personal con respecto a los demás. Muchas veces lo que se busca con la práctica de ciertas actividades de tiempo libre es el reconocimiento social más que el placer. El consumo y las actividades de tiempo libre forman parte del prestigio social de un individuo: “El juicio social no se detiene simplemente en la profesión que ejerce un individuo; descansa también en la manera como emplea su tiempo libre” (Sue, 1995, p. 91). La función terapéutica, explica Sue (1995), se encuentra relacionada con actividades de descanso y diversión como elementos que permiten recuperar el equilibrio físico y psicológico de la vida cotidiana.

Para Elias y Dunning (1992) a la mayoría de las personas en su vida laboral o profesional, así como en su vida privada, les es difícil encontrar espacios nuevos y estimulantes que contrarresten la tensión en su aspecto físico y psicológico. La función esencial de las actividades de tiempo libre, reside en la posibilidad de trastocar la rutinización de la vida social, inyectando elementos de emoción agradable. Elias y Duning (1992) ponen en tela de juicio la concepción “productivista” de que las actividades recreativas deban considerarse secundarias al trabajo, incluso se posicionan en contra del argumento tradicional que centra como función principal para las actividades de tiempo libre hacer que la gente trabaje mejor. Para esos autores es imposible entender las funciones y estructura de las actividades de tiempo libre si no son analizadas como fenómenos sociales, y con su

relación con las actividades no-recreativas, pero sin subordinarlas a ellas (Elias y Dunning, 1992).

Para Elias y Dunning (1992, p. 120) la elección de las actividades de tiempo libre en las sociedades desarrolladas, depende de las “oportunidades socialmente pre-constituidas, muchas de ellas predeterminadas por los medios de comunicación”. Podría decirse que una de las posiciones de Elias y Dunning (1992) con respecto al ocio, se centra en la posibilidad de poder analizarlo como un elemento clave en el desarrollo social; es decir, analizar las actividades escogidas libremente que producen placer por sí mismas y su relación con el desarrollo social. En el caso de los jóvenes, existe toda una serie de actividades de tiempo libre relacionadas con ellos, ya sea por la disposición de tiempo, o por la sociabilidad tan importante en ese periodo de la vida; es entonces que los temas de tiempo libre cobran un valor mayor entre la población joven (Sue, 1995).

Función económica

Es interesante que el primer trabajo dedicado al ocio se escribiera en la frontera entre los siglos XIX y XX. Con su *Teoría de la clase ociosa*, Thorstein Bunde Veblen (1974) muestra ya en 1899 la manera en cómo están ligados los conceptos de tiempo libre y de consumo. El tiempo libre, para Veblen, ya no depende del origen social; para él la aristocracia desapareció y le dio entrada a una burguesía que pretendía en todo momento imitar a los propios aristócratas. Al ser las actividades de tiempo libre un consumo de tiempo, pero sobre todo un consumo desenfrenado de artículos de lujo o de objetos inútiles, el burgués se convirtió en un despilfarrador, que no consume para sí mismo, sino para demostrar su condición. El consumo excesivo se convierte

para el burgués, en un elemento de distinción de clase y, por lo tanto, de jerarquía social (Veblen, 1974).

Desde esta perspectiva económica, las actividades de tiempo libre son similares al ocio, que significa pasar el tiempo sin hacer nada productivo. Veblen acuña el término *ocio ostensible*, el cual se refiere a aquellas actividades ociosas que se conocen en la clase dominante como buenos modales y educación, usos cortesés, decoro y, en términos generales, las prácticas formales y ceremoniales (Veblen, 1974).

De acuerdo con Roger Sue (1995), en la época moderna las actividades de tiempo libre son en su gran mayoría de carácter comercial. Se han desarrollado grandes complejos para reunir un número considerable de personas en un mismo espacio físico pero, al mismo tiempo, las grandes ciudades se ven afectadas por la carencia de espacios para la realización de actividades físicas. Al parecer todo indica que la ciudad, más que reunir a las personas, las divide y aísla. El tiempo libre, sin embargo, se ha convertido también en un producto, en un bien de consumo que se vende y se compra, ocio y consumo se encuentran ligados en la era industrial. Las diversiones se masifican, como producto mercantil de una cultura de masas, imponiendo patrones de comportamiento, mientras que el tiempo libre es un cambio total en el ambiente del individuo, que representa la otra vida (Sue, 1995).

De acuerdo con Sue (1995), en la moderna sociedad el tiempo libre puede ser clasificado de tres formas: la primera, de tipo material, que consiste en la suma total del tiempo disponible para realizar actividades recreativas; la segunda, de tipo *social*, se refiere al proceso de generalización de las actividades recreativas entre la

población; y, por último, la de tipo institucional, que se refiere al papel de la colectividad en la promoción y administración de ciertas actividades de tiempo libre (Sue, 1995).

Para Marcuse (1983), la sociedad, al estar estratificada, requiere que sus individuos sean económicamente competitivos, para poder satisfacer sus necesidades. El trabajo, como producto social, se encuentra determinado por una serie de fuerzas, a las cuales el individuo tiene que someterse para conseguir vivir. De hecho, el trabajador no se percató de que su tiempo no le pertenece; en lugar de disfrutar del tiempo libre, cree ser feliz, sin darse cuenta del poco tiempo disponible para el placer. Al contrario de disfrutar su tiempo libre, se vive éste como un espacio para recuperarse de las energías perdidas por el incremento de la producción; es aquí donde –de acuerdo con Marcuse (1983)– nace la industria de la diversión para el tiempo libre.

Interpretando a Freud, Marcuse apuntaba que el trabajo es una actividad “carente de placer y dolorosa” (Marcuse, 1983, p. 100) ya que en la naturaleza no existe un instinto del trabajo como tal. Es a cambio de las comodidades que los individuos venden no su trabajo, sino su tiempo libre. Creen tener elección propia al observar las diferentes opciones en el mercado, sin entender que dichas opciones se encuentran predeterminadas, y que éstas los alejan del problema central de la toma de conciencia de que es posible “trabajar menos y además determinar sus propias necesidades y satisfacciones” (Marcuse, 1983, p. 100). Sue (1995) comparte esta idea cuando establece que dentro de la función económica, se encuentra la relación entre el

trabajo y el tiempo de reposo del trabajador, y la vinculación de estos con el consumo.

1.6 Categorización de las actividades del tiempo libre

Existen diversas formas de categorizar a las actividades y prácticas de tiempo libre; con base en literatura revisada y para fines de esta estudio se clasifican de la siguiente manera.

Actividades sociales: son aquellas en las que predomina la relación social. En las actividades de tiempo libre es primordial la actividad colectiva del individuo, que con frecuencia se encuentra solo. Las tareas del hogar y la vida escolar son actividades familiares cotidianas que ocupan la mayor parte de las distracciones sociales. Pero “el desarrollo de la actividad social exige que se rebase el círculo familiar y que se busquen nuevos contactos, indispensables para el equilibrio psicológico y afectivo” (Sue, 1995, p. 127). Estas actividades se encuentran asociadas a una serie de demandas sociales y compromisos con otros individuos, son el resultado de sistemas de valores y pautas establecidos por la sociedad, por ejemplo: Los cafés, bares, y antros son espacios para citarse, la participación activa en una asociación, estimula, por contagio, a interesarse en otras actividades asociativas; salir con los amigos es otra actividad para socializar. Estas actividades tienen como función principal desarrollar en el individuo la coexistencia social, la cooperación, el desarrollo de vínculos afectivos (Sue, 1995).

Actividades culturales: se refieren a actividades artísticas como son la literatura, el teatro, la música y el cine. Para Moreno (2006) es válido incluir en las

actividades culturales a aquellas relacionadas a los medios de comunicación (televisión, radio, prensa, Internet). Pestana (2007) menciona que son las actividades culturales de entretenimiento, vistas como un aprendizaje cultural, fundamentales para el desarrollo pleno de la personalidad, ya que resultan esenciales para comprender el medio, y también para lograr una buena integración social y para desarrollar un sentido artístico que permita la realización personal. A partir del auge de la televisión y la radio, cuyo carácter cultural es a veces discutible (Mastrini y Becerra, 2006), las actividades culturales de entretenimiento se han desarrollado muy poco. Por ejemplo, debido a la preponderancia de la televisión ya no se escucha la radio con la misma intensidad que antes, aunque sí con la misma frecuencia; es decir, se le escucha por periodos más cortos. No se está sustituyendo un medio por otro; la radio sigue estando presente como actividad de tiempo libre (Terrero, 2006). En el caso de la lectura, aun cuando es una actividad poco popular, relacionada más con categorías socioprofesionales y con el nivel de instrucción, sigue siendo un referente no necesariamente desplazado por los medios audiovisuales, que llega a ser un medio complementario de otros (Sue, 1995). Para Wortman (2001), el asistir a un espectáculo (cine, teatro, conciertos) se considera como la actividad cultural de esparcimiento por excelencia. Es la que cuenta con mayor reconocimiento social. Supone un esfuerzo extra al requerir un conocimiento cultural, que posibilite al menos, el mínimo de información sobre los espectáculos existentes y, al mismo tiempo, compita con los espectáculos electrónicos a disposición en el hogar. Por lo tanto, es una búsqueda activa que indica un interés cultural especial y una afirmación de la propia personalidad. Para Sue (1995), el aprecio social de los espectáculos se

encuentra relacionado con un entretenimiento de clase, son minoritarios y confieren a quien participa de ellos un rango de elitismo relacionado con categorías socioprofesionales y niveles de instrucción arriba del promedio.

Por otro lado se encuentran las *actividades físicas*, dentro de las cuales se incluyen juegos, deportes, y todas aquellas actividades físicas y de motricidad ligadas a la recreación como forma de ocupar el tiempo libre son actividades específicamente adaptadas a la civilización industrial. Representan un estadio intermedio entre el simple descanso del paseo y el deporte en el sentido tradicional de la palabra. Utilizada más como pretexto para la convivencia familiar, no busca la participación ni el reconocimiento como práctica deportiva o deporte oficial. Las actividades deportivas están muy ligadas a los periodos vacacionales o de descanso ligeramente prolongado. Como periodos privilegiados de ocio, hasta cierto punto las vacaciones son un símbolo de éste (Sue, 1995).

Por último se encuentran las *actividades prácticas*, que son consideradas por Sue (1995) actividades utilitarias que implican la práctica o elaboración de cualquier clase de trabajo manual. Aunque no suelen ser gratuitas como las actividades físicas, las actividades prácticas se realizan en el tiempo libre, no son obligatorias, y su utilidad suele ser un pretexto para dedicarse a una ocupación que uno considera como diversión. Pueden ser consideradas como distracciones prácticas y suelen ser muy comunes en todos los estratos de la población, sin distinciones de edad o de origen social (Sue, 1995).

1.7 Tiempo libre de jóvenes estudiantes

Anteriormente se restringía la imagen de juventud al rol de estudiante (Brito, 1998), ahora hablar de jóvenes en su calidad de estudiantes, es una relación, ya que la condición de estudiante es sólo una de las características que puede definir esta etapa de la vida (Camarena, 2000).

En las sociedades actuales, la educación escolarizada ha pasado a ocupar un lugar central en el proceso de socialización y formación de los jóvenes (Camarena, 2000); sin embargo, en sociedades como la mexicana, los jóvenes se encuentran separados en dos grupos: aquellos que tienen acceso a todo tipo de enseñanza (escuelas), actividades recreativas, viajes, ropa de moda, clubes, centros comerciales, etcétera; y aquellos que padecen falta de espacios recreativos, culturales, laborales, educativos, viéndose obligados al desempleo, deserción escolar y la pobreza (Castillo, 2003); así también dentro de los jóvenes que estudian, hay diferencias y desigualdades notables: los que tienen acceso a los medios de comunicación y a las nuevas tecnologías y su uso regular, y aquellos que viven en la marginación cultural y tecnológica (De Garay, 1998).

Cuando se hace referencia particularmente al grupo de jóvenes que estudian hay una relación entre las diversas formas de consumo durante su tiempo libre, consumo de acceso a distintas opciones de entretenimiento: espectáculos, recitales, shows, cine, video, videojuegos, salidas de fin de semana, bares; así como el consumo de drogas y alcohol (Silva, 1999).

En materia de tiempo libre, según datos de las Naciones Unidas (ONU, 2005) es en los últimos 10 años cuando ha aumentado la importancia que se asigna a las

actividades de esparcimiento como parte del desarrollo de los jóvenes reconociéndose cada vez más la contribución fundamental que el tiempo libre puede significar para los jóvenes a los efectos de la promoción de la inclusión social, el acceso a oportunidades y el desarrollo en general.

En cuanto a lo anterior, para miles de jóvenes estudiantes la universidad es la primera oportunidad que tienen para consumir una oferta cultural muy distinta a la que están habituados, como ciclos de cines, obras de teatro, conciertos de jazz, música clásica, exposiciones de artes plásticas, siendo éstas, opciones para que los jóvenes se apropien de un mundo cultural (De Garay, 1998). Son entonces, según De Garay (1998), la educación y la clase social factores que tienen relación directa con los niveles de actividad de entretenimiento y el tipo de actividad realizada durante el tiempo libre. En este sentido un estudio en Estados Unidos concluye que los jóvenes de clase media son más activos culturalmente que aquellos que provienen de familias de clase trabajadora (Furlong y Cartmel, 2001).

La relación entre el consumo de ciertas actividades realizadas durante el tiempo libre, tales como ver la televisión, asistir a los centros comerciales, los antros, los conciertos de rock y el uso de las nuevas tecnologías, están modificando paulatinamente la percepción que los jóvenes tienen y sus estilos de vida (De Garay, 2006). Sobre lo anterior, dentro del Informe de las Naciones Unidas (ONU, 2005) se hace mención de cómo es que las tecnologías de la información y las comunicaciones han influido en los hábitos de esparcimiento, ya que la socialización tiene lugar cada vez más mediante mensajes de texto y reuniones en línea. Según una encuesta nacional realizada en Estados Unidos (ONU, 2005), el 91% de los jóvenes utiliza el

Internet para comunicarse por correo electrónico con amigos o parientes. Según un estudio reciente en el Reino Unido (ONU, 2005), el 94% de los jóvenes tiene un teléfono móvil y prácticamente la mitad de los 10,000 millones de mensajes de texto intercambiados en 2003 fueron transmitidos por jóvenes. Los usuarios de teléfonos celulares son cada vez más jóvenes y, cada año, los jóvenes gastan más dinero en ellos. En promedio, el 80% de los jóvenes en los Estados Unidos de América utiliza un teléfono móvil una vez por semana (Naciones Unidas, 2005). Como parte de estas tendencias, han quedado de lado actividades tradicionales como el deporte. Según un estudio noruego, los niños y los jóvenes dedican ahora menos tiempo a las actividades físicas, el deporte o los juegos y únicamente el 47% de todos los jóvenes entre los 20 y los 24 años de edad tienen una sesión de entrenamiento físico de algún tipo cada 14 días o más (ONU, 2005).

Ahora bien, con respecto al consumo de medios audiovisuales en México (como consumo dentro del tiempo libre), los datos de Conaculta (2004) muestran que los jóvenes estudiantes tienen los niveles más altos de consumo televisivo, siendo los jóvenes de 15 a 22 años los que tienen las cifras más altas que el promedio en los grupos que ven más de cuatro horas la televisión. Con respecto al nivel de escolaridad, al analizar los tiempos que cada grupo le dedica, se aprecia que entre la población con educación universitaria se da la proporción más baja de quienes ven la televisión cuatro horas o más, y las proporciones más altas las tiene la población con educación secundaria y preparatoria.

Es entonces que en los jóvenes estudiantes como grupo específico de jóvenes y aun entre ellos existen diferencias, de género, edad, nivel socioeconómico e

intereses, por lo que su uso del tiempo libre y la misma disposición de él pueden variar de acuerdo con estas diferencias.

CAPÍTULO II

Actividades y lugares de tiempo libre en jóvenes estudiantes de Mexicali

En el presente capítulo se identifican y caracterizan las actividades que realizan los jóvenes estudiantes así como los lugares que usan con fines de diversión; se presentan los datos obtenidos de la muestra de la población de jóvenes estudiantes de Mexicali y su valle, a quienes se les aplicó el cuestionario.

Como se explica en el capítulo de metodología, los datos que se obtienen con el método estadístico inferencial y con la aplicación de pruebas de hipótesis se someten a prueba la asociación o diferencia estadísticamente significativa entre las variables incluidas en el estudio. Para fines de este trabajo se utiliza la chi cuadrada como prueba de hipótesis, y se establece el siguiente nivel de significancia:

$\alpha \leq 0.1$ = Apenas significativo

$\alpha \leq 0.05$ = Significativo

$\alpha \leq 0.01$ = Muy significativo

Los niveles de significancia mencionados anteriormente son los que se consideraron para presentar los siguientes datos:

3.1 Caracterización de las actividades de tiempo libre

Sobre las actividades que acostumbran hacer los jóvenes estudiantes de la muestra cuando salen de la escuela, la encuesta arrojó los siguientes resultados:

Con respecto a la edad, la correlación es muy significativa, la primera actividad independientemente de la edad es estar con la familia, y la segunda

actividad en el grupo de 13 a 15 años es ver la televisión (35.3%); el grupo de 16 a 18 años acostumbra a estar con los amigos (33.6%), los de 19 a 20 años acostumbran igual que los jóvenes de más de 20 años a realizar tareas del hogar (41.2% y 31.8% respectivamente); la tercera actividad es el deporte, independientemente de la edad.

En cuanto a las diferencias por sexo, ambos acostumbran estar con la familia como primer actividad, como segunda actividad las mujeres refieren las tareas del hogar mientras los hombres refieren la televisión; y como tercera actividad las mujeres acostumbran la televisión y los hombres el deporte.

CUADRO 2. Las tres actividades de tiempo libre por sexo, grupo de edad y nivel educativo.

| Perfil | Actividad 1 | Actividad 2 | Actividad 3 |
|---------------------|--------------------|----------------------|--------------------|
| Mujer | Familia | Tareas del Hogar | Televisión |
| Hombre | Familia | Televisión | Deporte |
| 13-15 | Familia | Televisión | Deporte |
| 16-18 | Familia | Estar con los amigos | Deporte |
| 19-20 | Familia | Tareas del hogar | Deporte |
| Más de 20 | Familia | Tareas del hogar | Deporte |
| Secundaria | Familia | Televisión | Deporte |
| Preparatoria | Familia | Estar con los amigos | Deporte |
| Universidad | Familia | Tareas del hogar | Deporte |

Fuente: Base de datos del “Estudio Sociológico de los Factores de Riesgo Asociados a Entornos de Conflicto y Conducta Antisocial: el caso de Baja California”. Proyecto de vinculación entre el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California y la Secretaría General del Gobierno del Estado de Baja California. 2006.

Existe asociación muy significativa entre las actividades de tiempo libre y el nivel educativo; En secundaria, preparatoria y universidad acostumbran como primera actividad estar con la familia (46.6%), (63.7%) y (59.4%) respectivamente; en la segunda actividad es donde hay diferencias ya que los jóvenes de secundaria acostumbran la televisión (34.7%), los de preparatoria refieren estar con los amigos (31.7%) y los de universidad refieren realizan tareas del hogar como segunda

actividad (39.1%). Con respecto a la tercera actividad, mencionan acostumbrar el deporte, tanto los de secundaria, (30.9%), como los de preparatoria (26.1%) y universidad (23.9%).

3.1.1 Consumo de bebidas alcohólicas

Cerca de 7 de cada diez jóvenes de la muestra manifiestan no acostumbrar el consumo de bebidas alcohólicas (68%).

En el consumo de bebidas alcohólicas la diferencia con respecto a la edad es muy significativa: la encuesta arroja que existe mayor proporción en los jóvenes de mayor edad en el consumo de bebidas alcohólicas, mientras que en el grupo de 13 y 15 años 2 de cada 10 acostumbran el consumo, en el grupo de más de 20 años lo hacen 6 de cada 10.

CUADRO 3. Costumbre en el consumo de bebidas alcohólicas por grupo de edad.

| Acostumbra consumir | Grupo de edad | | | |
|---------------------|---------------|-------|-------|-----------|
| | 13-15 | 16-18 | 19-20 | Mas de 20 |
| Sí | 20.6% | 41.7% | 42% | 59.1% |
| No | 79.4% | 58.3% | 58% | 40.9% |
| Total | 100% | 100% | 100% | 100% |

Fuente: Base de datos del “Estudio Sociológico de los Factores de Riesgo Asociados a Entornos de Conflicto y Conducta Antisocial: el caso de Baja California”. Proyecto de vinculación entre el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California y la Secretaría General del Gobierno del Estado de Baja California. 2006.

Si bien no se detectan asociación significativa entre sexo y la costumbre del consumo de bebidas alcohólicas, los resultados señalan que entre los hombres es más alta la proporción que lo hace (34.7%) en comparación con las mujeres (29.4%).

Las diferencias por nivel de escolaridad en el consumo de bebidas alcohólicas son muy significativas: en estudiantes de secundaria 2 de cada 10 (20.8%)

acostumbran el consumo de bebidas alcohólicas, de preparatoria 4 de cada 10 (43.1%), mientras que en estudiantes de universidad cerca de 5 de cada 10 (45.7%).

En cuanto a la costumbre en el consumo de bebidas alcohólicas se puede observar que la edad y el nivel de escolaridad muestran consistencia en cuanto a la asociación con el consumo de bebidas alcohólicas, lo que podría significar que es la edad lo que determina el consumo de bebidas alcohólicas y no el nivel educativo.

3.1.2 Consumo de drogas prohibidas en los últimos 3 meses

Con respecto al consumo de drogas prohibidas en los últimos tres meses los resultados indican que no existe diferencia significativa en cuanto la edad, sexo y nivel de escolaridad. Los datos arrojados muestran que el 96% de los jóvenes estudiantes que componen la muestra manifiestan no haber consumido drogas prohibidas en los últimos tres meses.

3.1.3 Medio de comunicación que se utiliza con mayor frecuencia

Los medios de comunicación que utilizan los jóvenes estudiantes de la muestra independientemente del nivel de escolaridad, sexo y edad, son la televisión (59.2%) y el internet (24.2%) en primero y en segundo lugar, respectivamente.

Por nivel de escolaridad no se detectan diferencias significativas en cuanto al medio de comunicación que utilizan con mayor frecuencia los jóvenes estudiantes; sin embargo, los resultados indican que en los jóvenes universitarios es más alta la proporción en el uso de internet (29.0%) como medio de comunicación con respecto a los jóvenes de secundaria (25.1%) y preparatoria (19.8%).

3.1.4 Frecuencia en el uso de internet

Con respecto a la edad, la diferencia es muy significativa: en el grupo de 13 a 15 años (31.3%) los jóvenes refieren consultar algunas veces por semana el internet, en el grupo de jóvenes de 16 a 18 años (35.8%) manifiestan consultarlo varias veces por semana, y, tanto el grupo de 19 a 20 años como el de más de 20 mencionan consultar diario el internet (54% y 52.2% respectivamente).

No existe asociación significativa entre sexo y la frecuencia del uso de internet, sin embargo, los datos señalan que en las mujeres (32.7%) es más alta la proporción en el uso diario del internet con respecto a los hombres (29%).

Por nivel educativo la asociación es muy significativa, pues a mayor nivel educativo existe mayor frecuencia en el uso de internet, el 54.3% de los jóvenes estudiantes de universidad manifiestan usar diario el Internet a diferencia del 20.8% de los jóvenes estudiantes de secundaria, que lo usan diario.

3.1.5 Frecuencia con que leen el periódico

Independientemente de la edad, sexo y el nivel educativo, el porcentaje más alto de los jóvenes estudiantes que componen la muestra manifiesta leer el periódico ocasionalmente. Por lo que respecta a la edad, la proporción más alta que manifiesta leer el periódico ocasionalmente se encuentra en los jóvenes estudiantes de 19 a 20 años (58.1%), a diferencia de los de 13 a 15 años (43.7%), 16 a 18 años (43.6%) y más de 20 años (42.9%).

En el caso de las diferencias por sexo, hay una proporción mas alta en las mujeres (52.1%) que menciona leer ocasionalmente el periódico que en los hombres (38.8%).

En cuanto a nivel educativo existe una proporción más alta en jóvenes de universidad (50.8%) en leer el periódico ocasionalmente, a diferencia de los jóvenes tanto de secundaria (42.9%) como de preparatoria (45.5%). Los datos indican que a mayor nivel de escolaridad es más alta la proporción para leer ocasionalmente el periódico.

3.1.6 Horas dedicadas a ver la televisión

Independientemente de la edad, sexo y nivel educativo, los jóvenes estudiantes que componen la muestra manifestaron ver la televisión entre 1 y 3 horas al día, como se muestra en el cuadro 4. los porcentaje más altos de respuesta se ubican entre 1 y 3 horas (42.1%) y 4 a 6 horas (20%).

El 57.1% de los jóvenes estudiantes de universidad que componen la muestra manifiestan dedicarle de 1 a 3 horas diarias a ver la televisión, a diferencia del 51.6% de jóvenes de preparatoria y un 31.2% de secundaria.

Cuadro 4. Frecuencia en ver la televisión por grupo de edad

| Tiempo en que ve o tiene encendida la T. V. | Grupo de edad | | | | Total |
|---|---------------|-------|-------|-----------|-------|
| | 13-15 | 16-18 | 19-20 | Más de 20 | |
| 1 hora | 12.6% | 8.3% | 12.0% | 13.6% | 11.3% |
| 1-3 horas | 31.3% | 50.8% | 58.0% | 54.5% | 42.1% |
| 4-6 horas | 22.2% | 14.2% | 24.0% | 22.7% | 20.0% |
| 7-9 horas | 9.6% | 10.0% | .0% | 4.5% | 8.2% |
| 10-12 horas | 7.1% | 3.3% | .0% | 4.5% | 4.9% |
| La mayor parte del día | 15.2% | 11.7% | 6.0% | .0% | 12.1% |
| No ve la T. V. | 2.0% | 1.7% | .0% | .0% | 1.5% |
| Total | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% |

Fuente: Base de datos del “Estudio Sociológico de los Factores de Riesgo Asociados a Entornos de Conflicto y Conducta Antisocial: el caso de Baja California”. Proyecto de vinculación entre el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California y la Secretaría General del Gobierno del Estado de Baja California. 2006.

3.1.7 Horas dedicadas a escuchar la radio

Independientemente de la edad, sexo y el nivel educativo, el 84% de los jóvenes estudiantes que componen la muestra manifiestan dedicarle entre 1 a 3 horas a escuchar la radio.

Aun cuando por grupo de edad las diferencias no son significativas, los datos señalan que en el grupo de jóvenes de 19 y 20 años está la proporción más alta de quienes escuchan de 1 a 3 horas diarias la radio (93.8%).

A pesar de que no existen diferencias significativas en cuanto al nivel educativo, los datos indican que es más alta la proporción de los jóvenes de universidad (94%) que dedican entre 1 y 3 horas al día a escuchar la radio, que aquellas de los jóvenes de secundaria (79.4%) y preparatoria (86%).

3.1.8 Gusto por jugar con videojuegos

Independientemente de edad, nivel educativo y sexo, alrededor del 57% de los jóvenes estudiantes que componen la muestra manifiestan que sí les gusta jugar videojuegos.

Por grupo de edad las diferencias son muy significativas. Los datos señalan que a mayor edad es menor la proporción de jóvenes que gustan de jugar videojuegos, como se puede apreciar en el cuadro 5.

El 68.8% de jóvenes estudiantes de 13 a 15 años de edad manifiestan el gusto por jugar videojuegos. Mientras el 66.7% de jóvenes estudiantes de más de 20 años manifiesta no gustarle jugar videojuegos.

Es muy significativa la diferencia con respecto a hombres y mujeres, los datos indican que en los hombres es más alta la proporción (79.3%) por el gusto de jugar videojuegos, mientras que en las mujeres es más alta la proporción (59.6%) de quienes no gustan jugar videojuegos.

Las diferencias por nivel educativo son muy significativas, pues los datos indican que en los jóvenes de secundaria está el más alto porcentaje de los que sí les gusta jugar con videojuegos (68.6%), mientras que en la universidad se encuentra el porcentaje más bajo de los jóvenes que manifiestan el gusto por jugar videojuegos (36.2%).

Cuadro 5. Gusto por los videojuegos

| Le gusta jugar videojuegos | Grupo de edad | | | | Total |
|----------------------------|---------------|-------|-------|-----------|-------|
| | 13-15 | 16-18 | 19-20 | Más de 20 | |
| Sí | 68.8% | 49.6% | 40% | 33.3% | 57.3% |
| No | 31.2% | 50.4% | 60% | 66.7% | 42.7% |

Fuente: Base de datos del “Estudio Sociológico de los Factores de Riesgo Asociados a Entornos de Conflicto y Conducta Antisocial: el caso de Baja California”. Proyecto de vinculación entre el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California y la Secretaría General del Gobierno del Estado de Baja California. 2006.

3.1.9 Frecuencia en jugar videojuegos

Aun cuando las diferencias no son muy significativas los datos indican que independientemente de edad, sexo y nivel educativo, alrededor del 62% de los jóvenes que componen la muestra manifiestan jugar videojuegos ocasionalmente, un 25% manifiesta jugar videojuegos seguido y, por último, una menor proporción (13%) manifiesta jugar videojuegos muy seguido.

Existen diferencias significativas en cuanto a hombres y mujeres en relación con la frecuencia en jugar videojuegos: los datos indican que en las mujeres se encuentra la más baja proporción (14.4%) para jugar videojuegos seguido, y en los hombres la más alta (30.6%).

3.2 Caracterización de los lugares de actividades de tiempo libre de los jóvenes estudiantes de Mexicali

3.2.1 Lugar donde se acostumbra consumir bebidas alcohólicas.

Por grupos de edad, la diferencia es muy significativa: mientras que los jóvenes de 13 a 15 y 16 a 18 años acostumbran consumir bebidas alcohólicas en la casa (32.5% y 42.9% respectivamente); los jóvenes de 19 a 20 y más de 20 años acostumbran los antros (63.6 y 64.2% respectivamente).

Con respecto a las diferencias por sexo en lo que se refiere al lugar de costumbre para el consumo de bebidas alcohólicas, los datos indican que entre los hombres es más alta la proporción de consumirlas en la casa (42.1%), mientras que las mujeres acostumbran consumirlas en los antros (39.7%).

En cuanto al nivel educativo existen diferencias muy significativas: los jóvenes de secundaria y preparatoria acostumbran la casa como lugar para el consumo de bebidas alcohólicas (31% y 43.4% respectivamente), mientras que los de universidad acostumbran los antros (67.7%).

Con los resultados que se arrojan se puede inferir que el lugar con mayor porcentaje para el consumo de bebidas alcohólicas representado por la respuesta relativa a los antros (36.5%) está relacionado con la mayoría de edad.

3.2.2 Frecuencia en asistencia a antros, bares o discotecas con fines de diversión

Por grupo de edad la diferencia es muy significativa, ya que en iguales proporciones del grupo de jóvenes estudiantes de 13 a 15 años mencionó acudir a antros sólo en tardeadas (40.9%) o nunca (40.9%). La proporción más alta del grupo de 16 a 18 años refiere nunca asistir a antros con fines de diversión (50.4%). Los datos indican que el

grupo de 19 a 20 años acude ocasionalmente (49.0%), igual que el grupo de más de 20 años (68.2%).

En este rubro existen diferencias significativas entre hombres y mujeres: independientemente del sexo el porcentaje más alto está en la respuesta de nunca asistir a antros con fines de diversión (38.2% y 41.4% respectivamente).

Existe una diferencia significativa en cuanto al nivel educativo y la asistencia a antros, bares o discotecas con fines de diversión: los jóvenes estudiantes de secundaria asisten solo a tardeadas (41%), los de preparatoria mencionaron nunca asistir (48%) y los jóvenes estudiantes de universidad asisten ocasionalmente (57.4%) a estos lugares con fines de diversión.

Cuadro 6. Frecuencia en asistencia a antros (discotecas, bares, etc.) con fines de diversión por nivel educativo.

| Frecuencia | Nivel | | | |
|----------------------------|------------|--------------|-------------|--------|
| | Secundaria | Preparatoria | Universidad | Total |
| Cada semana | 2.0% | 4.9% | 8.8% | 4.0% |
| Varias veces al mes | 3.9% | 6.5% | 10.3% | 5.8% |
| Ocasionalmente | 13.2% | 34.1% | 57.4% | 27.3% |
| Solo a tardeadas | 41.0% | 6.5% | 4.4% | 24.0% |
| Nunca | 40.0% | 48.0% | 19.1% | 38.9% |
| Total | 100.0% | 100.0% | 100.0% | 100.0% |

Fuente: Base de datos del “Estudio Sociológico de los Factores de Riesgo Asociados a Entornos de Conflicto y Conducta Antisocial: el caso de Baja California”. Proyecto de vinculación entre el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California y la Secretaría General del Gobierno del Estado de Baja California. 2006.

3.2.3 Día de la semana que se acude con mayor frecuencia a antros

Por lo que respecta a la edad, los jóvenes de 13 a 15 años (46.3%), los de 16 a 18 años (60.3%), así como los de más de 20 años (57.9%) mencionan asistir los sábados

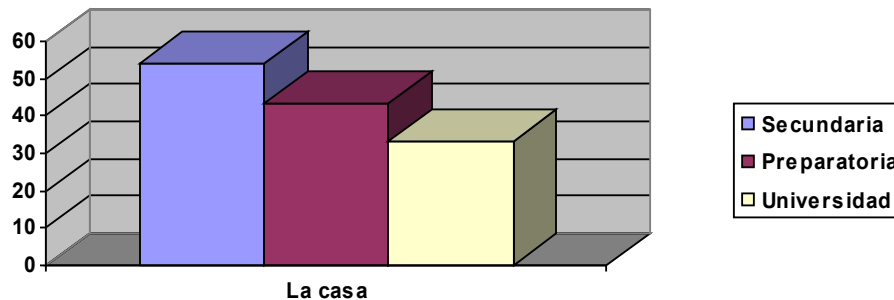
con mayor frecuencia a antros; el grupo de 19 a 20 años (50%) refiere el viernes como el día de la semana que acude con mayor frecuencia a antros.

No existen diferencias significativas entre hombres y mujeres, ambos refieren que es el sábado el día que asisten con mayor frecuencia a antros (53.4% y 49.6% respectivamente).

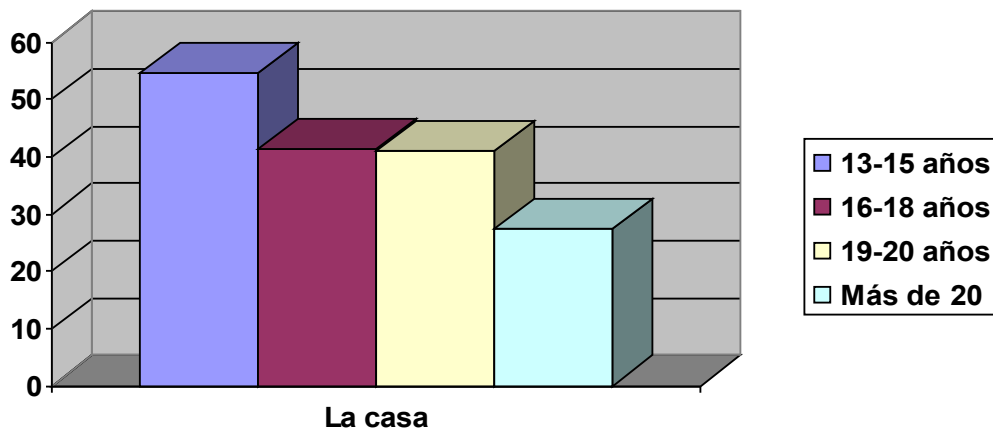
Por nivel educativo, el día de la semana que acuden con mayor frecuencia a antros los jóvenes de secundaria y preparatoria es el día sábado (48%) y (63%) respectivamente; En los jóvenes de universidad no existe un diferencia significativa entre asistir el viernes o sábado (48.2% y 44.6%) respectivamente.

3.2.4 Lugar donde se acostumbra jugar videojuegos

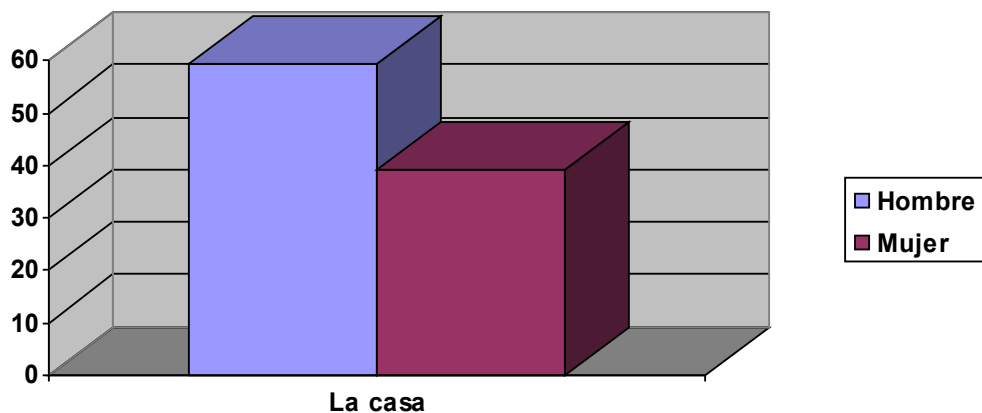
Independientemente de edad, sexo y nivel educativo, alrededor de un 47% de los jóvenes estudiantes de la muestra manifiesta que es la casa el lugar donde juegan por más tiempo videojuegos; los datos señalan que es más alta la proporción de los jóvenes de secundaria (54.0%) con respecto a los de preparatoria (43.3%) y universidad (33%) que mencionaron a la casa como el lugar donde juegan por más tiempo videojuegos.



Gráfica 1. La casa como el lugar en donde se juega videojuegos por más tiempo, por nivel educativo.



Gráfica 2. La casa como el lugar en donde se juega videojuegos por más tiempo, por edad.



Gráfica 3. La casa como el lugar en donde se juega videojuegos por más tiempo, por sexo.

3.2.5 Asistencia al Museo Sol del Niño en el último año

Independientemente de edad, nivel educativo y sexo, casi el 56% de los jóvenes estudiantes que componen la muestra manifiesta no haber asistido al Museo Sol del Niño, mientras que el 44% refiere haber asistido al museo.

En la asistencia al Museo Sol del Niño las diferencias son muy significativas en cuanto al nivel educativo. La proporción más alta en asistencia está en los jóvenes de secundaria (60%), después los de preparatoria (36.4%) y por último los jóvenes de universidad (20.6%); los datos indican que a menor nivel educativo es mayor la asistencia al Museo Sol del Niño.

Por grupo de edad las diferencias son muy significativas en la asistencia al Museo Sol del Niño. El grupo que tiene la más alta proporción en la asistencia al museo es el grupo de 13 a 15 años (61.4%), seguido por el grupo de 16 a 18 años (36.9%); en el grupo de más de 20 años casi la tercera parte (31.8%) dice haber asistido, mientras que en el grupo de 19 y 20 años se tiene el menor porcentaje (14.3%). Por otra parte, el grupo que tiene la más alta proporción en no asistir al museo, es el 19 a 20 años (85.7%).

Si bien no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en la asistencia al Museo Sol del Niño, los datos señalan que existe mayor proporción en los hombres (49.3%) con respecto a las mujeres (40.6%) en asistir al museo en el último año.

3.2.6 Asistencia al Museo Universitario en el último año

Independientemente del nivel educativo, sexo y edad los datos indican que sólo el 24% de los jóvenes estudiantes de la muestra han asistido al Museo Universitario en el último año, a diferencia del 76% de la muestra que menciona no haber asistido.

Con respecto al nivel educativo, la proporción más alta en asistencia al museo son los jóvenes de universidad (31.9%), y la más baja son los jóvenes de preparatoria (15.9%).

En cuanto a la asistencia al Museo Universitario y la edad, la asociación tampoco es significativa; sin embargo, los datos señalan que en el grupo de 19 y 20 años se encuentra la proporción más alta en la asistencia al Museo Universitario en el último año (30.6%), y la más baja en grupo de 16 a 18 años (16.3%).

3.2.7 Asistencia a la Galería de la Ciudad en el último año

No existen diferencias significativas en cuanto al nivel educativo, sexo y edad. Cerca del 95% de los jóvenes estudiantes que componen la muestra manifiestan no haber asistido a la Galería de la Ciudad en el último año.

Cuadro 7. Asistencia a lugares culturales

| Asistencia/lugar | Museo Sol del Niño | Museo Universitario | Galería de la ciudad |
|-------------------------|---------------------------|----------------------------|-----------------------------|
| Sí | 44.3% | 23.8% | 5.3% |
| No | 55.7% | 76.2% | 94.7% |
| Total | 100% | 100% | 100% |

Fuente: Base de datos del “Estudio Sociológico de los Factores de Riesgo Asociados a Entornos de Conflicto y Conducta Antisocial: el caso de Baja California”. Proyecto de vinculación entre el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California y la Secretaría General del Gobierno del Estado de Baja California. 2006.

3.2.8 Asistencia al cine en los últimos 3 meses

Los datos indican que independientemente de edad, nivel educativo y sexo, el 43.3% de los jóvenes estudiantes que componen la muestra ha asistido al cine en los últimos tres meses de 1 a 3 veces, mientras que el 22.2% de los jóvenes estudiantes no han asistido al cine en los últimos tres meses.

Hasta aquí se han mostrado los datos que se obtuvieron con el método estadístico inferencial a través de correlacionar las variables de las hipótesis y someterlas a prueba. Ahora, a manera de recapitulación, se destacan los datos que fueron significativos.

En cuanto a las tres actividades que acostumbran hacer los jóvenes en su tiempo libre, en la primera actividad no hay diferencias; independientemente de edad, sexo y nivel educativo los jóvenes estudiantes que componen la muestra acostumbran estar con su familia.

En la segunda actividad de tiempo libre es donde hay diferencias significativas, mientras el grupo de 13 a 15 años acostumbra ver la televisión, el grupo de 16 a 18 acostumbra a estar con los amigos y por otra parte el grupo de más de 19 años acostumbra tareas del hogar. Por otra parte, las mujeres acostumbran las tareas del hogar como segunda actividad de tiempo libre y los hombres acostumbran la televisión. En cuanto a las diferencias por nivel educativo hay relación en los resultados arrojados por grupos de edad: los jóvenes estudiantes de secundaria acostumbran la televisión, los de preparatoria estar con los amigos, y los de universidad acostumbran tareas del hogar como segunda actividad de tiempo libre.

La tercera actividad de tiempo libre de los jóvenes estudiantes que componen la muestra independientemente de la edad y nivel educativo es el deporte, la diferencia significativa se da entre hombres y mujeres: mientras las mujeres acostumbran la televisión, los hombres acostumbran el deporte.

En el consumo de bebidas alcohólicas como actividad de tiempo libre hay diferencias significativas tanto por grupo de edad como por nivel educativo, mientras

6 de cada 10 de más de 20 años acostumbra a consumirlas, hay 5 de cada 10 de nivel universitario que lo hace.

En cuanto al uso de internet las diferencias son muy significativas tanto por grupo de edad como por nivel educativo: a mayor edad y mayor nivel educativo es más alta la proporción de jóvenes estudiantes que consultan el internet diariamente.

Por lo que respecta al gusto por los videojuegos, existen diferencias muy significativas tanto por grupo de edad, sexo y nivel educativo. Existe una proporción mayor de jóvenes de 13 a 15 años que gustan de jugar videojuegos a diferencia de jóvenes de más de 20 años. Es más alta la proporción de hombres a diferencia de las mujeres en el gusto por los videojuegos. En secundaria está el más alto porcentaje de los jóvenes a quienes les gusta jugar videojuegos. Ahora bien, en cuanto a la frecuencia para jugar estos videojuegos también existen diferencias significativas entre hombres y mujeres, siendo los hombres donde se encuentra la proporción más alta para jugar videojuegos.

Sobre los lugares donde acostumbran consumir bebidas alcohólicas los jóvenes estudiantes que componen la muestra. se observaron diferencias significativas por grupos de edad: los de 13 a 18 años las consumen en la casa, mientras los grupos de edad de más de 19 años las consumen en los antros. Así mismo, los jóvenes estudiantes de secundaria y preparatoria acostumbran la casa, mientras que los de universidad acostumbran los antros.

En la frecuencia para asistir a antros, bares o discotecas con fines de diversión se mostraron diferencias significativas tanto por grupo de edad como por nivel educativo. Los jóvenes de 13 a 15 años asisten a antros o discotecas sólo cuando son

tardeadas, los de 16 a 18 años nunca asisten, y los grupos de más de 19 años acuden ocasionalmente. Los jóvenes de secundaria acuden a estos lugares sólo cuando son tardeadas, los de preparatoria nunca asisten y los de universidad asisten ocasionalmente a estos lugares.

Sobre la asistencia al Museo Sol del Niño las diferencias son muy significativas en cuanto a grupo de edad y nivel educativo. El grupo que tiene la más alta proporción en la asistencia al museo es el grupo de 13 a 15 años. Por lo que respecta al nivel educativo, la proporción más alta en asistencia, está en los jóvenes de secundaria, después los de preparatoria y por último los jóvenes de universidad.

Cabe mencionar que a lo largo de que se analizaron los datos se encontró una consistencia en cuanto a los resultados por grupos de edad en relación con los resultados por nivel educativo: así, los del grupo de 13 a 15 años corresponden a secundaria, los de 16 a 18 años a preparatoria, y los de más de 19 años, a universidad.

CONCLUSIONES

En el presente apartado se realizan una serie de conclusiones a la par de los datos que se obtuvieron en el trabajo empírico en relación con los enfoques teóricos que se abordaron en su respectivo capítulo. Además, se retoman las preguntas principales que guiaron al estudio, los objetivos generales y particulares, así como las hipótesis; a partir de esto se enuncian, a la luz de la teoría y los resultados, las siguientes conclusiones.

- La hipótesis 1 queda parcialmente comprobada ya que si bien es cierto que la primera actividad de tiempo libre que realizan los jóvenes estudiantes de la muestra es reunirse con la familia, un grupo específico de 16 a 19 años de preparatoria menciona como segunda actividad estar con los amigos, y estas prácticas dentro del tiempo libre son consideradas como actividades de tipo social.

- La hipótesis 2 se descarta, ya que como se observa con los resultados, las actividades mayoritariamente realizadas por lo jóvenes estudiantes en su tiempo libre son aquellas que son llevadas a cabo dentro de su hogar, tales como reunión con la familia, ver televisión, tareas del hogar y jugar videojuegos. Así mismo, se observó poca asistencia a lugares culturales, tales como museos y cines.

- La hipótesis 3 se comprueba a partir de que los resultados indican diferencias significativas en cuanto a la edad, nivel educativo y sexo, en lo relativo a algunas actividades y lugares de tiempo libre en los jóvenes estudiantes de Mexicali.

Finalmente, cabe mencionar que a partir de la búsqueda de información que sustentó este trabajo se llega a la conclusión que estudiar a los jóvenes, estudiantes y

no estudiantes, es acercarse a un objeto de estudio heterogéneo; el poder identificar y observar sus prácticas, sus gustos, sus comportamientos es un trabajo con alto nivel de complejidad.

Por último, y a manera de recomendación, sería interesante e importante acercarse al fenómeno de las actividades de tiempo libre y los jóvenes de la frontera desde una perspectiva mixta; esto es, si bien son importantes los datos duros y generales, también es importante poder identificar las particularidades, pues a través de estudios antropológicos se podrían potenciar los resultados de la encuesta.

Referencias

- Ángel, M. (2001, julio-diciembre). Del tiempo libre al ocio. *Contribuciones desde Coatepec*. vol. 1, No.1. México. pp. 35-47. Recuperado el 22 de agosto del 2008 de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/281/28100104.pdf>.
- Balardini, S. (2006). Jóvenes, tecnología, participación y consumo. Proyecto juventud. Recuperado el 12 de marzo del 2009 de <http://168.96.200.17/ar/libros/cyg/juventud/balardini.doc>
- Balardini, S. (2000, septiembre). De los jóvenes, la juventud, y las políticas de la juventud. *Última Década*, 13, 11-24.
- Balardini, S. (1999, mayo). Políticas de Juventud: Conceptos y la experiencia argentina. *Última Década*, 10, 1-17.
- Brito, R. (1998). Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud. *Última Década*, 9, 1-7.
- Borja, J. (2001). La ciudad es el espacio público en: Ramírez, P. (2003). Espacio público y reconstrucción de ciudadanía (pp. 59-87). México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Camarena, R. (2000, octubre-diciembre). Los jóvenes y la educación: Situación actual y cambios intergeneracionales. *Papeles de población*, 26, 25-41.
- Casillas, M. De Garay, A., Vergara, J., Puebla, M. (2001, enero- abril). Los estudiantes de la UAM-A, un sujeto social complejo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*,

11, 139-163. Recuperado el 23 marzo del 2009 de:
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/140/14001109.pdf>

Castillo, H. (2003). Espacios culturales alternos para los jóvenes de la ciudad de México en:
Ramírez, P. (2003). Espacio público y reconstrucción de ciudadanía (pp. 217-229).
México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. (2004). Encuesta nacional de prácticas y
consumo culturales. Distrito Federal: CONACULTA.

Cuna, E. (2006, mayo). Análisis de las políticas gubernamentales dirigidas a la juventud en la
administración foxista. Hacia la explicación del inmovilismo y el fracaso. *El
Cotidiano*, 21, No. 137, pp. 92-101. México. Recuperado el 27 de julio del 2008 de
<http://www.doaj.org/doaj?func=abstract&id=232733>

De Garay, A. (1998). Los actores desconocidos Una aproximación al conocimiento de los
estudiantes. México: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de
Educación Superior.

De Garay, A. (2006). Contexto de aprendizaje de los jóvenes universitarios mexicanos.
Recuperado el 9 de septiembre del 2008 de
http://eprints.upc.es/cidui_2006/pujades/comunicaciones_completas/doc251.doc.

Díaz Barriga, A. (2006). La educación en valores: Avatares del currículum formal, oculto y
los temas transversales. *Revista electrónica de investigación educativa*, 1. Recuperado
el 2 de diciembre de 2008 en: [http://redie.uabc.mx/vol8no1/contenido-
diazbarriga2.html](http://redie.uabc.mx/vol8no1/contenido-diazbarriga2.html)

- Duhau, E. y Giglia, A. (2004, julio-septiembre). Espacio público y nuevas centralidades. Dimensión local y urbanidad en las colonias populares de la Ciudad de México. *Papeles de Población*, 41, 167-194.
- Dumazedier, J. (1985), Trabajo y recreación, en Friedmann, Georges y Pierre, Naville. *Tratado de sociología del trabajo*, II, (341-367). México: Fondo de Cultura Económica.
- Elias, N. & Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Espinosa, A. (2000). *Tiempo de recreación. Descanso, diversión y desarrollo personal en una entidad mexicana*. México: Gobierno de Aguascalientes.
- Feixa, C. (1993). Emigración, etnicidad y bandas juveniles en México en Porvenzal (coord.), *Migraciones, segregación y racismo, Actas del VI Congreso de Antropología*, Tenerife, 153-172.
- Feixa, C. (1994). De las bandas a las culturas juveniles. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 5, 139-170.
- Feixa, C. (1998). *De jóvenes, bandas y tribus*, Barcelona: Ariel.
- Furlong, A. & Cartmel, F. (2001, septiembre-diciembre). Estilo de vida en los jóvenes. *JÓVENES, Revista de estudios sobre juventud*, 15, 96-113.
- Gerlero, M. (2005). Diferencias entre ocio, tiempo libre y recreación. Lineamientos preliminares para el estudio de la recreación. *I Congreso departamental de recreación de la orinoquia colombiana*. Recuperado en julio del 2008 de <http://www.redcreacion.org/documentos/cmeta1/JGerlero.html>

- Goicovic, I. (2000, Marzo). Del control social a la política social. La conflictiva relación entre los jóvenes populares y el Estado en la historia de Chile. *Ultima Década*, 12, 103-123. Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas (CIDPA).Viña del Mar. Recuperado el 12 de noviembre de 2008 de http://www.archivochile.com/Mov_sociales/mov_juv/MSmovjuv0001.pdf
- González Reyes, P. J., Fuentes, D., Sandez, A., Vizcarra, F., Varela, O., *et al.* (2006). Estudio sociológico de los factores de riesgo asociados a entornos de conflicto y conducta antisocial. El caso de Baja California. México. (Informe técnico). Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Gobierno del Estado de Baja California (2008). Plan Estatal de Desarrollo 2008-2013. Disponible en: <http://www.bajacalifornia.gob.mx/portal/site.jsp>
- Guillemot, Tamara. (2001, octubre-noviembre). “La moda en la lengua”. *Razón y palabra*, 23. Recuperado el 2 de diciembre de 2008 en <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n23/>
- Hernández, Sampieri, R., Fernández-Collado, C., Baptista, Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Instituto Mexicano de Estadística, Geografía e Informática. (2005). II Censo de Población y Vivienda. Recuperado el 13 febrero del 2008 de: <http://www.inegi.org.mx>
- Instituto Mexicano de la Juventud-IMJ (2005). Centro de Investigación y Estudios sobre la Juventud. Encuesta Nacional de Juventud. Recuperado el 4 de julio de 2008 de: <http://cendoc.imjuventud.gob.mx/investigacion/encuesta.html>

Krauskopf, D. (2004, julio-diciembre). “Comprensión de la juventud. El Ocaso del concepto de moratoria psicosocial”. *Jóvenes*, 8, No. 21. 26-39. Recuperado el 2 de septiembre del 2008 de http://200.68.29.91/cedoc/Coleccion%20Cultura%20y%20Tribus%20Urbanas/D_Krauskop_Concepto_de%20juventud_2004.pdf

Makowski, Sara (2003). Alteridad, exclusión y ciudadanía. Notas para una reescritura del espacio público en: Ramírez Kuri, P. (2003). Espacio público y reconstrucción de ciudadanía. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Marcuse, Herbert (1983). *Eros y civilización*, Madrid: Pedro Texeira.

Margulis, M y Urresti, M (1998). “La construcción social de la condición de juventud”, en Cubides, Humberto. *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales, y nuevas sensibilidades*, (3-21). Bogota: Fundación Universidad Central-Siglo del Hombre Editores.

Margulis, M. y Urresti, M (1996). “La juventud es mas que una palabra”. En Margulis, M. *La juventud es más que una palabra*, (13-30). *Ensayos sobre cultura y juventud*. Bogota: Editorial Biblos.

Mastrini, G. y Becerra, M. (2006). ¿Globalización, mercado e industrias culturales: resistencia o simulacro? *Diálogos de la Comunicación*, 75, 1-7. Revista Académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social. Recuperado el 10 de marzo del 2009 de <http://www.dialogosfelafacs.net/75/articulos/pdf/75MastriniBecerra.pdf>

- Mc Phail Fanger, E., (2000, febrero-abril). “Comunicación y democracia: El tiempo libre como práctica colectiva”, *Razón y palabra*, 17. Recuperado el 22 de julio del 2007 de <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n17/17epil.html>
- Molina, J. (2000, septiembre). “Juventud y tribus urbanas”. *Última Década*, 13, 121-140. Recuperado el 31 de agosto 2007 de http://200.68.29.91/cedoc/Coleccion%20Cultura%20y%20Tribus%20Urbanas/Juventud_y_Tribus_Urbanas_CIDPA.pdf
- Monsivaís, A. (2003), Está curado, panorama de la juventud en Baja California. En: Pérez Islas (Ed.). Jóvenes Mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000. pp. 1-39. Distrito Federal: IMJ.
- Monsivaís, A. (2004, enero-junio). “Políticas públicas de juventud en Baja California (1983-2002): Avances administrativos y desafíos político-culturales”. *Frontera Norte*, 31, 101-130.
- Moreno, V. (2006). Carpe Diem. Una mirada sociológica sobre la influencia del trabajo sobre el ocio. Documento de trabajo No. 37. Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales. Universidad del Salvador. Recuperado el 15 de diciembre del 2008 de <http://www.salvador.edu.ar/csoc/idicsoc/docs/sdti037.pdf>
- Morch, S. (1996, julio-septiembre). “Sobre el desarrollo y los problemas de la juventud. El surgimiento de la juventud como concepción sociohistórica”, en *JÓVENes*, año 1, 78-106.
- Nateras, Domínguez, A. (2001). “Presentación”, *El Cotidiano*, 109. Recuperado el 25 de febrero del 2008 de <http://www.doaj.org/doaj?func=abstract&id=232343>

- Organización de las Naciones Unidas-ONU (2005). Informe sobre la juventud mundial 2005. (Informe del secretario general). Programa Acción Mundial para los Jóvenes. Nueva York. Recuperado el 15 de enero de 2008 de: <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/wyr05.htm>
- Pagano, C. (2004). Inseguridad, políticas y jóvenes. *Cartapacio*, 6, (s. p.). Recuperado en agosto de 2007 de <http://www.cartapacio.edu.ar/ojs/index.php/ctp/article/viewFile/55/43>.
- Pérez Islas, J. (2000). Visiones y versiones. Los jóvenes y las políticas de juventud, en Medina, G. (comp.). *Aproximaciones a la diversidad juvenil*, (311-341). México: Colmex.
- Pérez Islas, J. (2002). Integrados, movilizados, excluidos. Políticas de juventud en América Latina, en Feixa, C., *Movimientos juveniles en America Latina*, (123-150). Pachuco, malandros y punketas. Barcelona: Ariel.
- Pérez-Islas, J. (2006). "Trazos para un mapa de la investigación sobre juventud en América Latina". *Papers*. Revista de sociología, 79, 145-170.
- Perrot, M. (1996). La juventud obrera. Del taller a la fábrica. En Giovanni Lévi y Jean-Claude Schmitt. *Historia de los jóvenes*. Vol. 2, *Edad contemporánea*, (101-106), Madrid: Taurus.
- Pestana, J. (2007). *Aspectos complejos del tiempo libre y el sí mismo. Una investigación a partir de ejercicios teatrales*. Tesis de doctorado en Psicología. Universidad de Barcelona. Recuperado el 4 de marzo del 2009 de: <http://www.tesisenxarxa.net/TDX-0926107-112916/index.html#documents>

- Presidencia de la República. (2007). Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012. Recuperado el 5 de junio del 2008 de <http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/index.php?page=documentos-pdf>
- Ramírez P. (2003). El espacio público: ciudad y ciudadanía. De los conceptos a los problemas de la vida pública local en: Ramírez, P. (2003) (coord.). Espacio público y reconstrucción de ciudadanía (pp. 31-58). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. México.
- Ramos, L. (2001, septiembre-octubre). Jóvenes y sociedad en transición: Desafíos y riesgos en el uso de drogas en el centro de la ciudad de México. *El cotidiano*, 21, 109, 56-66.
- Ranfla, A. (1991). "Mexicali Contemporáneo. 1950-1990", en Martínez, Zepeda, J., Romero Navarrete, L. (Eds.). Mexicali una historia (pp. 131-156). Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas.
- Reguillo, R. (2000) *Emergencias de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Rodríguez Suárez, J. y Agulló Tomás E, (1999). Estilos de vida, cultura, ocio y tiempo libre de los estudiantes universitarios. *Psicothema*, 2, 247-259. Recuperado el 15 de enero del 2008 de <http://www.psicothema.com/pdf/204.pdf>
- Sue, R. (1995). *El Ocio*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Silva, C. (1999, septiembre). Ni héroes ni malvados, sólo jóvenes. Claves para iluminar la conversación sobre las juventudes de los noventa, *Última Década*, 11.

- Souto, S. (2007, enero-abril). Introducción: Juventud e historia. *Hispania revista Española de Historia*, 225, 11-20. Recuperado el 30 de agosto del 2008 de <http://hispania.revistas.csic.es/index.php/hispania/article/viewFile/33/33>
- Terrero, P. (2006). Ocio, prácticas y consumo culturales. Aproximación a su estudio en la sociedad mediatizada. En Sunkel, Guillermo. *El consumo cultural en America Latina. Construcción teórica y líneas de investigación* (pp. 207-228) [Versión electrónica]. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Trejo, J. (2005, agosto). Sociología de la juventud: Breve estado de la cuestión. *Espacios públicos*, 016,157-170
- Uran, O. (2002, enero-junio). Ciudadanía y juventud: Constitución de los jóvenes en sujetos ciudadanos. *Revista de estudios sobre juventud*, 6, No.16, 150-159.
- Urresti, M. (2002). Culturas juveniles. En: Altamirano, C. *Términos críticos de sociología de la cultura* (pp.46-49). Buenos Aires: Paidós.
- Urteaga, M. (2007). *La construcción juvenil de la realidad: Jóvenes mexicanos contemporáneos*. Tesis de doctorado en Ciencias Antropológicas. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. México.
- Valdez, D. (s.f.). Tiempo libre y modo de vida: algunas perspectivas para el siglo XXI. Consultado el 12 de enero del 2009 en: <http://www.redcreacion.org/relareti/documentos/modovida.html>
- Veblen, T. (1974). *Teoría de la clase ociosa*. México: Fondo de Cultura Económica.

Vélez-Granada, J. (2003, noviembre). La construcción de ciudadanía, institucionalidad y juventud, en: *Última Década*, 19, 1-10. Recuperado el 5 de septiembre del 2008 de <http://www.cidpa.org/txt/19art6.pdf>

Wortman, A. (2001, septiembre). Globalización, cultura, consumos y exclusión social. *Nueva Sociedad*, 175, 134-143. Caracas.

Anexos



ESTUDIO SOCIOLÓGICO DE FACTORES DE RIESGO ASOCIADO A ENTORNOS DE CONFLICTO EN B. C. (2006)

NOMBRE DE LA ESCUELA _____ NIVEL: 1) SEC 2) PREP 3) UNIV

GRADO: _____ 1) AÑO 2) SEMESTRE SEXO: 1) Femenino 2) Masculino 5. EDAD: _____ (años cumplidos)

I. FAMILIA Y ESCUELA:

1.- De las siguientes opciones, **las tres** que más te permiten lograr salir adelante en tu vida son:

| | | |
|-----------------------------------|---|---|
| 1) Estudiar y aprender mucho () | 4) Tener amigos influyentes () | 8) Tener perseverancia en mis metas () |
| 2) Tener un empleo (trabajar) () | 5) Trabajar por mi cuenta () | 9) Lograr mis metas a costa de lo que sea () |
| 3) Estudiar y trabajar () | 6) Tener el apoyo de tu familia () | 10) Otro: _____ () |
| | 7) Tener una buena actitud ante los retos () | _____ () |

2.- Cuando queremos lograr algo, “el fin justifica los medios” aunque éstos no sean siempre legales:

| | |
|--------------------------------------|--|
| 1) Dependiendo de las circunstancias | 3) No comparto esta afirmación |
| 2) La mayoría de las veces | 4) Es lo que actualmente hace la mayoría de la gente |

3.- La relación que tienes con la mayoría de tus profesores es:

| | | |
|--------------------|----------------------------|----------------|
| 1) Buena (cordial) | 3) Muy buena (muy cordial) | 5) Indiferente |
| 2) Regular | 4) Mala | 6) Otro |

4.- Elige **tres** de los aspectos siguientes para describir el ambiente que vives cotidianamente dentro de tu escuela:

| | | |
|----------------------------|------------------------|-----------------------|
| 1) De tensión o estrés () | 3) De compañerismo () | 5) De diversión () |
| 2) De trabajo () | 4) De disciplina () | 6) De competencia () |

5.- La relación que llevas regularmente con las autoridades de tu escuela, sin contar a tus maestros es:

| | | |
|-------------------|--------------------|--------------------------------------|
| 1) De Respeto | 3) De Temor | 5) No hay ninguna relación con ellos |
| 2) De Confianza | 4) De admiración | 6) Otro (especifica) _____ |
| 3) De cordialidad | 5) De indiferencia | |

6.- Tus profesores representan para ti principalmente:

| | | |
|--------------------------------------|-------------------------------|--|
| 1) Unas autoridades | 4) Unos amigos | 7) Unos apoyos en tus problemas personales |
| 2) Unos ejemplos a seguir | 5) Unos consejeros o guías | 8) Unos empleados más de tu escuela |
| 3) Personas de quien puedes aprender | 6) Unas personas sin vocación | 9) Otros (especifica) |

7.- El reglamento interno de tu escuela lo conoces:

| | |
|-----------------|-----------------|
| 1) Ampliamente | 3) Muy poco |
| 2) Lo necesario | 4) No lo conoce |

8.- No cumplir alguna de estas reglas, representa para ti:

| | | |
|----------------------|-----------------------------|----------------------|
| 1) Aventura y/o reto | 4) Miedo | 7) Curiosidad |
| 2) Popularidad | 5) Falta de responsabilidad | 8) Inmadurez |
| 3) Valentía | 6) Nadie vigila esto | 9) Otro (especifica) |

9.- En el ciclo escolar actual te han reportado por indisciplina:

| | |
|---------------|--|
| 1) Una vez | 4) Más de tres |
| 2) Dos veces | 5) Ninguna ocasión (pasar a la preg. 12) |
| 3) Tres veces | 6) Los reportes han sido por otras razones distintas a la indisciplina |

10.- Las faltas al reglamento escolar que has cometido, las has hecho mayormente:

| | | |
|---------|-------------------------------|----------------------|
| 1) Solo | 2) Con la ayuda de tus amigos | 3) Con todo tu grupo |
|---------|-------------------------------|----------------------|

11.- Los problemas de indisciplina de tu escuela se manejan principalmente con:

| | |
|---|---|
| 1) Pláticas con los padres de familia | 4) Los turnan a la dirección |
| 2) Orientación de tus profesores y/o de las autoridades | 5) Regaños de tus profesores o de las autoridades |
| 3) Suspensiones | 6) Otros (especifica) _____ |

12.- La forma en que miras tu futuro es:

| | | |
|--|---|-----------------------------|
| 1) Con seguridad de salir adelante | 3) Con preocupación por falta de apoyo familiar | 5) No pienso todavía en eso |
| 2) Con la ilusión de ser independiente | 4) Con miedo o temor por mi situación familiar | 6) Otro (especifica) |

13.- Elige **tres** de los aspectos siguientes para describir el ambiente que vives cotidianamente dentro de tu familia:

| | | |
|----------------------------|---------------------|---------------------------------|
| 1) De tensión o estrés () | 5) De armonía () | 9) De abandono (o descuido) () |
| 2) De trabajo () | 6) De apoyo () | 10) De rivalidad () |
| 3) De comprensión () | 7) De afecto () | 11) De rechazo () |
| 4) De disciplina () | 8) De conflicto () | 12) Otro (especifica) _____ () |

14.- Cuando recurres a tus padres por alguna dificultad, duda o problema, la respuesta que ellos te dan regularmente es:

| | | |
|----------------------------|-------------------------------|-----------------------------------|
| 1a) Orientadora | 4) Depende de lo que se trate | 5) Regularmente no acudes a ellos |
| 2) De apoyo sea lo que sea | 5) Autoritaria | 6) Otra _____ |
| 3) De preocupación | 6) No muestran interés | |

15.- Tus padres te apoyan en los aspectos relacionados con tu escuela (tareas, juntas, avisos, escuela para padres, etc.):

| | |
|--|---------------------------------|
| 1) La mayoría de las veces | 4) Nunca porque no pueden |
| 2) A veces | 5) Nunca porque no se interesan |
| 3) Sólo cuando les dan permiso en sus trabajos | 6) Otro _____ |

16.- En caso de tener algún problema importante, a quien acudes regularmente es a:

| | |
|-----------------|--|
| 1) Tu Papá | 6) Madrastra |
| 2) Tu Mamá | 7) Un amigo |
| 3) Ambos padres | 8) Otro familiar |
| 4) Padrastro | 9) No he tenido ningún problema importante |
| 5) Un profesor | 9) Otro (especifica) _____ |

17.- Después del horario que diariamente dedican tus padres a sus actividades laborales, dedican también un tiempo para atender tus necesidades afectivas?

| | | | |
|----------------------------|------------|---------------|----------------------------|
| 1) La mayoría de las veces | 2) A veces | 3) Casi nunca | 4) Otra (especifica) _____ |
|----------------------------|------------|---------------|----------------------------|

18.- Los valores que practicas cotidianamente los aprendiste principalmente en:

| | |
|--------------------------------|--|
| 1) Tu hogar | 4) Con tus amigos (fuera de tu casa y de la escuela) |
| 2) La escuela | 5) Otro (especifica) _____ |
| 3) En tu hogar y en la escuela | |

19.- Elige los tres aspectos en los cuales tus padres (o tu familia) se han centrado para educarte:

| | |
|---|------------------------------------|
| 1) En tu sostenimiento económico () | 5) En imponerte disciplina () |
| 2) En enseñarte buenos hábitos y disciplina () | 6) En respetar tu personalidad () |
| 3) En inspirarte confianza () | 7) Otro (especifica) _____ () |
| 4) En tus estudios () | |

20.- En tu hogar las reglas o normas de comportamiento:

| | |
|--|--|
| 1) Son claras y los padres vigilan que se cumplan | 4) Son poco claras y además tus padres no supervisan |
| 2) Son claras, pero los padres no vigilan su cumplimiento | 5) Hasta el momento no existen (pasar a la preg. 22) |
| 3) Son poco claras, pero aun así tus padres las supervisan | 6) Otros (especifica) _____ |

21.- Cuándo alguno de tus hermanos o tú no cumplen con alguna de estas reglas de comportamiento de tu hogar:

| | |
|--|--|
| 1) Se dialoga y se da otra oportunidad | 4) Depende de la falta, se sanciona (castiga) o no |
| 2) Se impone una sanción (castigo) solamente | 5) Se deja pasar o no se le da importancia |
| 3) Se dialoga o se sanciona (castiga), dependiendo de la falta | 6) Otros (especifica) _____ |

22.- Las tres actividades que acostumbras hacer regularmente en tu tiempo libre cuando sales de la escuela son:

| | | |
|-----------------------------|----------------------------|-----------------------------------|
| 1) Estar con tu familia () | 4) Estar en tu trabajo () | 7) Videojuegos (o maquinitas) () |
| 2) Estar con tus amigos () | 5) Ver televisión () | 8) Hacer deporte () |
| 3) Tareas de tu hogar () | 6) Ver películas () | 9) Otros () |

23.- De los valores que a continuación se describen, elige los cinco que principalmente te enseñan tus padres (o tutores) en tu hogar:

| | | | |
|--------------------|------------------------|-------------------------------|--------------------|
| 1) Libertad () | 4) Justicia () | 7) Agradecimiento () | 10) Respeto () |
| 2) Honradez () | 5) Generosidad () | 8) Comunicación (diálogo) () | 11) Otro () |
| 3) Solidaridad () | 6) Responsabilidad () | 9) Tolerancia () | 12) No procede () |

II.- CONSUMO Y ADICCIÓN DE DROGAS:

24.- ¿Acostumbras consumir bebidas alcohólicas (cerveza, bebidas fuertes, etc.)?

| | |
|-------|--------------------------|
| 1) Sí | 2) No (pasar a la p. 28) |
|-------|--------------------------|

25.- ¿Con qué frecuencia consumes bebidas alcohólicas?

| | | | | |
|-----------|-------------------------------|-----------------------|-------------------------|-------------------|
| 1) Diario | 2) Más de 2 veces a la semana | 3) Cada fin de semana | 4) Algunas veces al mes | 5) Ocasionalmente |
|-----------|-------------------------------|-----------------------|-------------------------|-------------------|

26.- ¿Qué tipo de bebidas alcohólicas consumes con más frecuencia?

| | | |
|------------|----------|------------------------|
| 1) Cerveza | 2) Licor | 3) Otras (especifique) |
|------------|----------|------------------------|

27.- Por lo regular, ¿dónde acostumbras consumir bebidas alcohólicas?

| | | | | |
|-------------|----------------------|-------------------------|----------------|-----------------------------------|
| 1) En casas | 2) En antros (bares) | 3) En salones de fiesta | 4) En la calle | 5) En otros lugares (especifique) |
|-------------|----------------------|-------------------------|----------------|-----------------------------------|

28.- ¿Con qué frecuencia acudes a antros (discotecas, bares, etc.) con fines de diversión?

| | | | | |
|----------------|------------------------|-------------------|---------------------------------|----------|
| 1) Cada semana | 2) Varias veces al mes | 3) Ocasionalmente | 4) Sólo a tardecadas (no-licor) | 5) Nunca |
|----------------|------------------------|-------------------|---------------------------------|----------|

29.- Por lo regular, ¿qué tanta cerveza o bebidas fuertes consumiste en los últimos tres meses, cada vez que fuiste a esos antros?

| | | | | |
|---------------------|--------------|--------------|-------------------|---------|
| 1) Cerveza: | 1) 1-4 botes | 2) 5-8 botes | 3) Más de 8 botes | 4) Nada |
| 2) Bebidas fuertes: | 1) 1-4 vasos | 2) 5-8 vasos | 3) Más de 8 vasos | 4) Nada |

30.- ¿En qué día de la semana acudes con mayor frecuencia a esos antros?

| | | | | | | |
|----------|-----------|--------------|-----------|------------|-----------|------------|
| 1) Lunes | 2) Martes | 3) Miércoles | 4) Jueves | 5) Viernes | 6) Sábado | 7) Domingo |
|----------|-----------|--------------|-----------|------------|-----------|------------|

31.- Cuando hay promociones de cerveza o bebidas fuertes, ¿qué tanto consumes por lo general?

| | | | | |
|---------------------|--------------|--------------|-------------------|---------|
| 1) Cerveza: | 1) 1-4 botes | 2) 5-8 botes | 3) Más de 8 botes | 4) Nada |
| 2) Bebidas fuertes: | 1) 1-4 vasos | 2) 5-8 vasos | 3) Más de 8 vasos | 4) Nada |

32.- En los últimos tres meses, ¿has conducido algún vehículo, y a la vez, tomado bebidas alcohólicas?

| | | | |
|-------|-------|------------------------------------|----------------------------------|
| 1) Si | 2) No | 3) No maneja (pasar a la preg. 36) | 4) No bebe (pasar a la pret. 37) |
|-------|-------|------------------------------------|----------------------------------|

33.- ¿Cuántas veces recuerdas haber conducido así en los últimos tres meses?

| | | |
|--------------|--------------|----------------------|
| 1) 1-3 veces | 2) 4-6 veces | 3) Siete o más veces |
|--------------|--------------|----------------------|

34.- En promedio, ¿cuántas cervezas (o vasos de licor) consumiste cuando conducías en ese estado?

| | | |
|--------|--------|--|
| 1) 1-4 | 2) 4-8 | 3) 9 o más (cervezas o vasos de licor) |
|--------|--------|--|

35.- ¿Has cometido algún accidente en el último año conduciendo en estado de ebriedad?

| | |
|-------|-------|
| 1) Si | 2) No |
|-------|-------|

36.- ¿Has tenido alguna vez conflictos con la autoridad (policías, ministerio público, etc.) por motivos asociados al consumo de bebidas alcohólicas?

| | |
|-------|-------|
| 1) Si | 2) No |
|-------|-------|

37.- ¿En los últimos tres meses has consumido drogas prohibidas?

| | |
|-------|-----------------------------|
| 1) Si | 2) No (pasar a la preg. 40) |
|-------|-----------------------------|

38.- ¿Con qué frecuencia las consumiste?

| | | | | |
|----------------|-------------------------------|------------------|-------------------------|-------------------|
| 1) Diariamente | 2) Más de 2 veces a la semana | 3) Fin de semana | 4) Algunas veces al mes | 5) Ocasionalmente |
|----------------|-------------------------------|------------------|-------------------------|-------------------|

39.- ¿Qué tipo de droga es la que más frecuentemente consumiste?

| | | | | | | |
|--------------|---------------------------|------------------------------|------------|------------|---------------------|-----------------------|
| 1) Marihuana | 2) Pastillas estimulantes | 3) Pastillas tranquilizantes | 4) Cocaína | 5) Cristal | 6) Tachas (éxtasis) | 7) Otras (específica) |
|--------------|---------------------------|------------------------------|------------|------------|---------------------|-----------------------|

40.- ¿En tu hogar vive alguna persona que requiera de ayuda o atención debido a problemas de consumo de bebidas alcohólicas?

| | |
|-------|-------|
| 1) Si | 2) No |
|-------|-------|

41.- ¿En tu hogar vive alguna persona que requiera de ayuda o atención debido a problemas de consumo de drogas?

| | |
|-------|-------|
| 1) Si | 2) No |
|-------|-------|

III.- MEDIOS DE COMUNICACIÓN

42.- ¿A través de qué medios de comunicación te enteras de los acontecimientos y noticias de tu ciudad?

| | | | | |
|--------------|---------------|----------|-------------|----------------------|
| 1) Periódico | 2) Televisión | 3) Radio | 4) Internet | 5) Otro (específica) |
|--------------|---------------|----------|-------------|----------------------|

43.- ¿Cuál es el medio de comunicación que utilizas con más frecuencia?

| | | | | |
|--------------|---------------|----------|-------------|---------|
| 1) Periódico | 2) Televisión | 3) Radio | 4) Internet | 5) Otro |
|--------------|---------------|----------|-------------|---------|

44.- ¿Cuál es el periódico que más te gusta leer?

| | | | | | | | |
|-----------|---------------|----------------|-------------|---------|----------------------|---------|--|
| 1) La Voz | 2) La Crónica | 3) El Mexicano | 4) Frontera | 5) Zeta | 6) El Sol de Tijuana | 7) Otro | 8) No leo el periódico (pasar a la preg. 47) |
|-----------|---------------|----------------|-------------|---------|----------------------|---------|--|

45.- ¿Cuáles son las secciones del periódico que más te gusta leer?

| | | | | | | | | |
|-------------|----------|--------------|-------------|-----------------|-------------|-------------|----------------|----------------------|
| 1) Nacional | 2) Local | 3) Policiaca | 4) Deportes | 5) Espectáculos | 6) Cultural | 7) Sociales | 8) Clasificado | 9) Todo el periódico |
|-------------|----------|--------------|-------------|-----------------|-------------|-------------|----------------|----------------------|

46.- ¿Con qué frecuencia lees el periódico?

| | | | | |
|-----------|------------------------------|-------------------|--------------------|---------|
| 1) Diario | 2) De 3 a 5 veces por semana | 3) Ocasionalmente | 4) Fines de semana | 5) Otro |
|-----------|------------------------------|-------------------|--------------------|---------|

47.- ¿Aproximadamente cuántas horas al día acostumbras ver (o tienes prendida) la televisión?

| | | | | | | |
|--------------------|--------------|-------------|-------------|---------------|---------------------------|---|
| 1) Menos de 1 hora | 2) 1-3 horas | 3) 4-6 hrs. | 4) 7-9 hrs. | 5) 10-12 hrs. | 6) La mayor parte del día | 7) No veo la T.V. (pasar a la preg. 50) |
|--------------------|--------------|-------------|-------------|---------------|---------------------------|---|

48. ¿Qué programas ves en la televisión?

| | | |
|----------------|-------|-------|
| 1) Novelas | 1) Si | 2) No |
| 2) Caricaturas | 1) Si | 2) No |
| 3) Series | 1) Si | 2) No |
| 4) Películas | 1) Si | 2) No |
| 5) Musicales | 1) Si | 2) No |

| | | |
|---------------|-------|-------|
| 6) Deportivos | 1) Si | 2) No |
| 7) Culturales | 1) Si | 2) No |
| 8) Noticieros | 1) Si | 2) No |
| 9) Otros | 1) Si | 2) No |

49. ¿En qué horario es cuando más ves televisión?

| | | | | |
|-------------|---------------|-------------|--------------------------|----------------|
| 1) Matutino | 2) Vespertino | 3) Nocturno | 4) Dos de los anteriores | 5) Todo el día |
|-------------|---------------|-------------|--------------------------|----------------|

50. ¿Qué programas de radio escuchas?

| | | |
|-----------------|-------|-------|
| 1) Musicales | 1) Si | 2) No |
| 2) Espectáculos | 1) Si | 2) No |
| 3) Concursos | 1) Si | 2) No |
| 4) Deportivos | 1) Si | 2) No |

| | | |
|------------------|------------------------------|-------|
| 5) Noticieros | 1) Si | 2) No |
| 6) Culturales | 1) Si | 2) No |
| 7) Otro | 1) Si | 2) No |
| 8) No lo escucho | (pasar a la preg. 53) | |

51. ¿Aproximadamente cuántas horas al día escuchas la radio?

| | | | | | |
|--------------------|-------------|-------------|-------------|---------------|--------------------------|
| 1) Menos de 1 hora | 2) 1-3 hrs. | 3) 4-6 hrs. | 4) 7-9 hrs. | 5) 10-12 hrs. | 6) La mayor parte el día |
|--------------------|-------------|-------------|-------------|---------------|--------------------------|

52. ¿En qué horario acostumbras escuchar la radio?

| | | | |
|-------------|---------------|-------------|---|
| 1) Matutino | 2) Vespertino | 3) Nocturno | 4) Los tres anteriores o la mayor parte del día |
|-------------|---------------|-------------|---|

53. ¿Acostumbras consultar por Internet temas que te llaman la atención, aunque sepas que podrían resultarte perjudiciales?

| | |
|-------|------------------------------------|
| 1) Si | 2) No (pasar a la preg. 55) |
|-------|------------------------------------|

54. ¿Qué tan frecuente haces ese tipo de consultas por Internet?

| | | | |
|---------------------|------------|----------------|----------|
| 1) De vez en cuando | 2) Seguido | 3) Muy seguido | 4) Nunca |
|---------------------|------------|----------------|----------|

55. ¿Te gusta jugar con videojuegos?

| | |
|-------|------------------------------------|
| 1) Si | 2) No (pasar a la preg. 58) |
|-------|------------------------------------|

56. ¿Con qué frecuencia acostumbras jugarlos?

| | | |
|-------------------|------------|----------------|
| 1) Ocasionalmente | 2) Seguido | 3) Muy seguido |
|-------------------|------------|----------------|

57. Escribe el nombre del videojuego que más te gusta jugar: _____

58. ¿En qué lugar juegas por más tiempo estos juegos?

| | | | |
|---------------|----------------------|---------------|---------|
| 1) En tu casa | 2) En casa de amigos | 3) Maquinitas | 4) Otro |
|---------------|----------------------|---------------|---------|

59. Cuando lees, ves y/o escuchas anuncios publicitarios de:

| | | | | |
|--|------------|---------------|-----------------|---------|
| 1) Antros, bares o discotecas, tu actitud es de..... | 1) Interés | 2) Curiosidad | 3) Indiferencia | 4) Otro |
| 2) Cervezas y licores, tu actitud es de..... | 1) Interés | 2) Curiosidad | 3) Indiferencia | 4) Otro |

IV.- CULTURA

MEXICALI

60. ¿Señala a cuáles de estos lugares has asistido durante el último año?

| LUGARES | Si | No | | Si | No | | Si | No |
|-------------------------------|-----|-----|---------------------------------|-----|-----|---------------------------------------|-----|-----|
| 1) Museo Sol del Niño | () | () | 6) Centro Estatal de las Artes | () | () | 11) Teatro del Seguro Social | () | () |
| 2) Museo Universitario UABC | () | () | 7) Centro Cultural "Nana Chela" | () | () | 12) Teatro de la UABC | () | () |
| 3) Galería de la ciudad | () | () | 8) Casa de la Cultura | () | () | 13) Bibliotecas | () | () |
| 4) Galería Universitaria UABC | () | () | 9) Centro Cultural Meyibó | () | () | 14) A ninguno de todos los anteriores | () | () |
| 5) Galería García Arroyo | () | () | 10) Teatro del Estado | () | () | 15) Otro (especifica) _____ | () | () |

61. Durante el último año, ¿cuántos libros completos has leído, que no sean los libros de texto escolar?

| | |
|--|---|
| (escribe en la primera opción el número) 1) libros | 2) 0 (si la respuesta es 0, pasar a la preg. 64) |
|--|---|

62. ¿Qué tipo de libros leíste en el último año?

| TIPOS | Si | No | | Si | No | | Si | No |
|---------------------------|-----|-----|-----------------------------------|-----|-----|------------------------------|-----|-----|
| 1) Novelas y cuentos | () | () | 5) Religión | () | () | 9) De Arte | () | () |
| 2) Poesía | () | () | 6) Política | () | () | 10) Libro de Texto | () | () |
| 3) Manualidades | () | () | 7) Esoterismo (Tarot, astrología) | () | () | 11) Otros (especifica) _____ | () | () |
| 4) Autoayuda y superación | () | () | 8) Científicos | () | () | | | |

63. ¿Recuerdas el título y el autor de algún libro leído durante el último año?

| | |
|--------------------|-------|
| 1) Sí (especifica) | 2) No |
|--------------------|-------|

64. ¿Cuántas veces has asistido al cine en los últimos 3 meses?

| | | | | |
|--------------|--------------|--------------|-------------------|-------------------|
| 1) 1-3 veces | 2) 4-6 veces | 3) 7-9 veces | 4) 10 o más veces | 5) No he asistido |
|--------------|--------------|--------------|-------------------|-------------------|

65. ¿Cuántas veces has rentado películas en los últimos 3 meses?

| | | | | |
|-------------|-------------|-------------|------------------|------------------|
| 1)1-3 veces | 2)4-6 veces | 3)7-9 veces | 4)10 o más veces | 5) No he rentado |
|-------------|-------------|-------------|------------------|------------------|

66. ¿Con qué frecuencia usas Internet?

| | | | |
|----------|----------------------------|------------------------|--|
| 1)Diario | 2)Varias veces a la semana | 3)Algunas veces al mes | 4)Nunca (pasar a la siguiente sección) |
|----------|----------------------------|------------------------|--|

67. ¿Dónde consultas con más frecuencia el Internet?

| LUGARES | | Si | No | LUGARES | | Si | No |
|------------------------|-----|-----|------------------------------------|---------|-----|-----|-----|
| 1) En mi casa | () | () | 5) En casa de amigos | () | () | () | () |
| 2) En mi escuela | () | () | 6) En otro lugar | () | () | () | () |
| 3) En el café-internet | () | () | 7) En más de uno de los anteriores | () | () | () | () |
| 4) En el trabajo | () | () | | () | () | () | () |

V. POLÍTICAS SOCIALES

69. ¿Con cuál de las siguientes actividades de gobierno u organismos sociales (Rotarios, Club de Leones, etc.) te has visto beneficiado?

| PROGRAMAS | | | ¿Quién lo proporcionó? | | | | ¿Lo recomienda? | | ¿Por qué no? | | | | ¿Por qué sí? | | | |
|--|----|----|------------------------|-----|------|---------|-----------------|----|--------------|---|---|---|--------------|---|---|---|
| | Si | No | Gob | Ong | Otro | No sabe | Si | No | 1 | 2 | 3 | 4 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 1) Cursos DARE (adicciones y conductas violentas) | | | E M F | | | | | | | | | | | | | |
| 2) Cursos de Cultura de la Legalidad | | | E M F | | | | | | | | | | | | | |
| 3) Escuela para Padres | | | E M F | | | | | | | | | | | | | |
| 4) Orientación Vocacional (informac. sobre escuelas y carreras) | | | E M F | | | | | | | | | | | | | |
| 5) Chimalicuic (lentes y adicciones) | | | E M F | | | | | | | | | | | | | |
| 6) VIVE (valores) | | | E M F | | | | | | | | | | | | | |
| 7) Pláticas sobre Salud | | | E M F | | | | | | | | | | | | | |
| 8) Participación Social | | | E M F | | | | | | | | | | | | | |
| 9) DIFerentemente (pláticas variadas) | | | E M F | | | | | | | | | | | | | |
| 10) Brigadas (personas que acudan a tu escuela a pintar, remosar, etc, de forma voluntaria o altruista). | | | E M F | | | | | | | | | | | | | |
| 11) Alimentos, desayunos escolares, despensas | | | E M F | | | | | | | | | | | | | |
| 12) Becas económicas | | | E M F | | | | | | | | | | | | | |
| 13) Becas no-económicas | | | E M F | | | | | | | | | | | | | |
| 14) Tarjetas de descuento | | | E M F | | | | | | | | | | | | | |
| 15) Bolsa de trabajo (apoyo para obtener empleo) | | | E M F | | | | | | | | | | | | | |
| 16) Servicios de salud (vacunas y/o consultas) | | | E M F | | | | | | | | | | | | | |
| 17) Apoyos para transporte escolar | | | E M F | | | | | | | | | | | | | |
| 18) Programa "Oportunidades" (Becas económicas) | | | E M F | | | | | | | | | | | | | |
| 19)Otro _____ | | | E M F | | | | | | | | | | | | | |

Opciones para las últimas dos columnas.-

| | |
|--|---|
| <p>Opciones de Por qué No :</p> <p>1) No es útil/no me beneficia/no me sirve.</p> <p>2) Fueron muchos trámites para obtener el beneficio.</p> <p>3) No era lo que inicialmente se me ofreció.</p> <p>4) El instructor no fue el adecuado.</p> | <p>Opciones de Por qué Sí :</p> <p>1) Me es muy útil</p> <p>2) Es un apoyo</p> <p>3) Es fácil obtener el beneficio</p> <p>4) Es gratuito</p> |
|--|---|

¡MUCHAS GRACIAS POR TU INFORMACIÓN!